

# *AL PRINCIPIO*



**PRIMAVERA 2024, VOLUMEN XXXIX  
SIGMA DELTA PI - CAPÍTULO BETA ÉPSILON**





**Editor académico**  
Dr. David Navarro

**Financiamiento**  
Departamento de Lenguas del Mundo y sus Literaturas

**Portada**  
Eva González

**Ilustraciones**  
© Fundación Federico García Lorca (Madrid)  
Henri Matisse (EBTH)  
*El Amanecer* (Estambul)

**AL PRINCIPIO** es una publicación del Cap. *BETA ÉPSILON* de **SIGMA DELTA PI**, auspiciada por el Departamento de Lenguas del Mundo y Literaturas de Texas State University.



AL PRINCIPIO  
POESIA Y PROSA

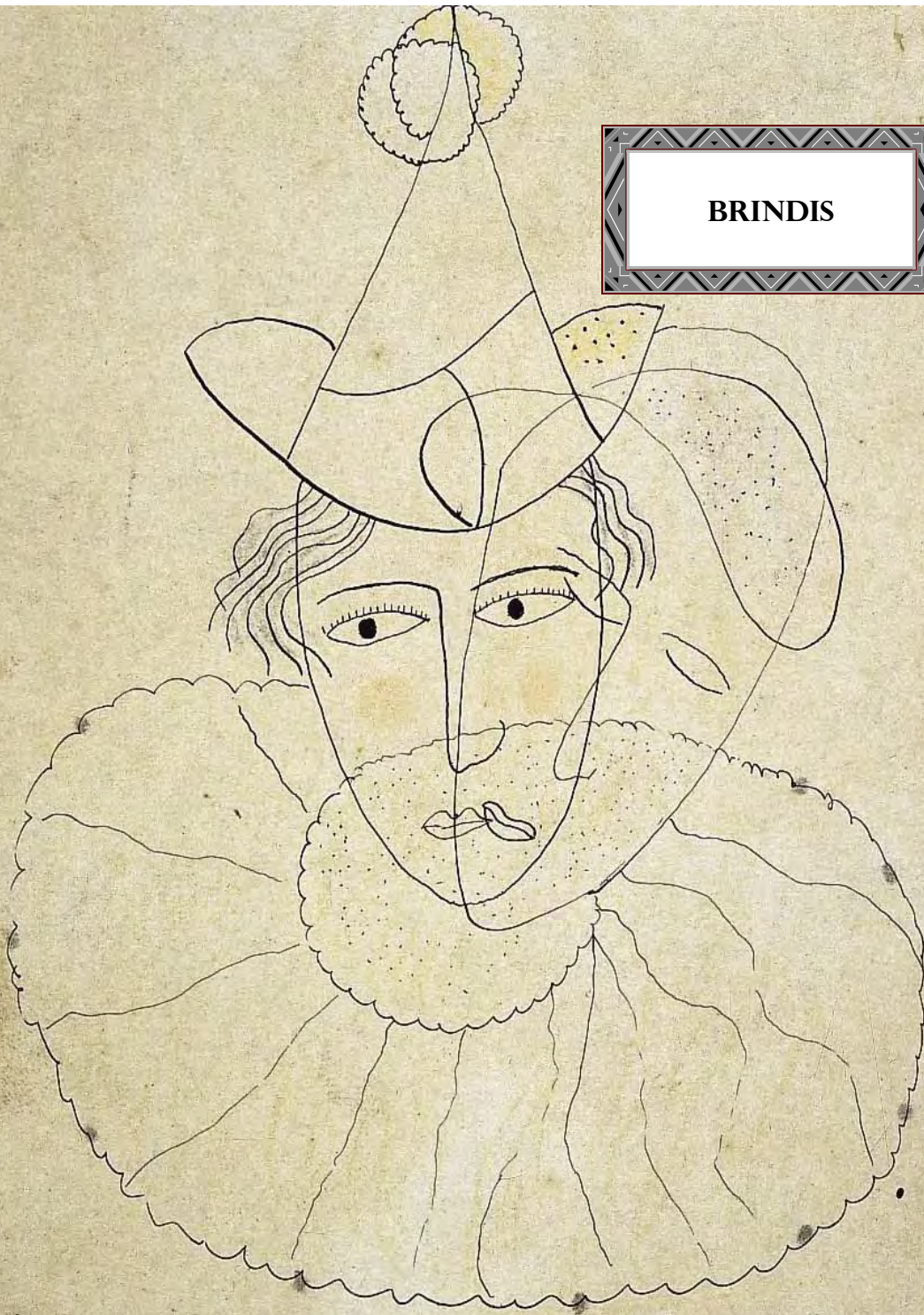
CUADERNO XXXIX  
PRIMAVERA 2024



ÍNDICE

1. BRINDIS- <i>MOSHE SHAUL</i> (1929-2023).....	5
2.TALLER DE ESTUDIANTES .....	8
3.TALLER DE PINTORES Y FOTÓGRAFOS .....	32
4.TALLER DE PROFESORES Y POETAS .....	40
5.TRADUCCIONES .....	64
6.IN ALIIS LINGUIS .....	66
7.CONTRIBUIDORES .....	71-73
8.NUEVOS MIEMBROS - SIGMA DELTA PI.....	74

**BRINDIS**



Federico Garcia Lorca.  
1927.



## Recordando a Moshe Shaul, 1929-2023



Este año recordamos a uno de los escritores que ayudó a revivir y preservar el ladino o judeo-español y la cultura sefardí en el siglo XX, Moshe Shaul (1929-2023).

Nacido en 1929 en el seno de una familia sionista de Izmir (Turquía) ladinohablante, Moshe fue sinónimo del renacimiento del ladino. Estudió italiano, francés y turco en Esmirna antes de emigrar a Israel en 1949. En Izmir se unió al movimiento sionista *Neeman Zion*, donde aprendió hebreo, enseñó historia judía, y preparó a jóvenes miembros para la alía. A su llegada a Israel se instaló en el kibutz *Tzuba*, a las afueras de Jerusalén, donde ya vivía su hermano mayor, Bohor. Durante su primer año en la Universidad Hebrea de Jerusalén, en 1954, empezó a trabajar en la emisora de radio *Kol Yisrael* como presentador de ladino. Por deseo de la radio, visitaba las casas de los ancianos que hablaban ladino para grabar la música que corría el riesgo de “extinguirse,” grabando y preservando así más de 400 canciones tradicionales en esta lengua. En 1959 se licenció en Sociología y Ciencias Políticas, incorporándose ese mismo año en el programa en ladino de *La Bos de Israel*, filial de *Kol Yisrael* con sede en Jerusalén. En 1977, se haría cargo de la emisora tras la muerte de su director, Yitzhak Levy, padre de la famosa *kantadera* Yasmin Levy. Bajo su dirección de la emisora, Moshe fundó el “Proyekto folklor ladino”, con la labor de grabar más de 3.000 romanceros (canciones), estribillos e historias de inmigrantes de ladino asentados en Israel provenientes de Turquía, Grecia, Bulgaria y los Balcanes. Es la mayor colección de folclore sefardí de ladino jamás reunida.

Shaul fue fundador y editor en jefe de *Aki Yerushalayim*, la primera revista íntegramente en ladino, iniciada el 4 de abril de 1979. Consternado por la incoherencia en la ortografía de la lengua entre los hablantes de ladino de todo el mundo, debido a la influencia del español, el francés y el turco modernos, Shaul decidió crear un sistema de escritura fonética que respondiera a las necesidades del judeoespañol.



Su propuesta ortográfica fue adoptada casi unánimemente en todo el mundo por eruditos, escritores y otras publicaciones ladinas, como *Shalom* y *El Amanecer* en Turquía, y la ya desaparecida *La Lettre Sepharade* en París.

De 1997 a 2015, Shaul fue vicepresidente de la *Autoridad Nacional del Ladino*, creada por la *Knesset* (Parlamento de Israel) en 1996. En una conferencia internacional en Jerusalén sobre la ortografía del ladino organizada por esa entidad en 1999, sugirió crear una comunidad virtual que permitiera a los hablantes de la lengua de todo el mundo hablar entre sí, o *echar lashon*. Rachel Amado Bortnick, profesora jubilada de Dallas (Texas), aceptó la idea y creó *Ladinokomunita* en 2000, un foro en línea en el que más de 1.600 miembros de unos 42 países se comunican a diario.

En 2016 Shaul fue nombrado miembro numerario de la Real Academia Española por Israel. Más tarde, en 2018, fue condecorado con la Orden del Mérito Civil de España, y recibió el “Premio a la Vida” de la *Autoridad Nacional del Ladino* por sus contribuciones a la lengua ladina.

Su partida representa un gran vacío entre la comunidad ladinohablante, pero gracias a su legado, la lengua y cultura sefardí se mantienen vivas, activas y despiertan un interés constante.

Como recuerdo a la enorme contribución de Moshe Shaul a la cultura sefardita, incluimos dos poemas de la autora israelí y ladinohablante, Margalit Matitiah.

**Kerido Moshe, ke tu *neshama* (alma) repoze en Ganeden.**

### **Las palabras**

Las palavras  
devienen madeshas  
las vo despiegando  
las vo rodeando  
asta que piedren su senso  
locas de no ser.



Yo las amaso de nuevo  
y les do vivenza,  
nacen a ser mi pan,  
nacen a ser mi vino,  
no se arugan  
en el tiempo  
de la zona eternal.

### **La memoria**

Una mano de esito espando a la memoria  
atando en ella siete caballos feridos  
saltando entre luz y tiniebla,  
El tiempo  
es una eluenga cortada,  
enfrente de mi  
se debate y desparesce.  
La memoria se espande,  
deviene velas palpando,  
yo me encolgo en ellas  
entregandome a la direksion  
del corriente foturo.  
Supito  
las linias del aver se vaciaron del oxigeno.  
Mi puerpo viene acudir,  
va teshendo una resha  
por mantener a la memoria  
en el momento de la caida.

#### Bibliografía

“Remembering Moshe Shaul: The man who helped revive Ladino.” *The Jerusalem Post*. JPost.com. [Fecha de acceso 3 enero 2004].  
Norich, Anita, and Joshua L. Miller, eds. *Languages of Modern Jewish Cultures: Comparative Perspectives*. U. of Michigan Press, 2016.  
*Esefarad*. “Poemas en Ladino de Margalit Matitiahuh.” [Fecha de acceso 5 enero 2024]. <https://esefarad.com/poemas-en-ladino-de-margalit-matitiahuh/>.



AMOR

EL TALLER DE LOS ESTUDIANTES

Federico Garcia  
Garcia. 1925





**Jessica Alvarado**

(Texas State U.)

### **El gato miedoso**

Se esponjó cómo espuma.

¿Pues qué le dio la locura?

Tal vez fue que miró un puma.

Ese gato está loco.

No lo agarro ni lo toco.

Mejor, tráiganme a mí perro,

el que cuida como un becerro.

**Stephanie Castro**

(Texas State U.)

### **La manta verde**

Manta de lana de cuadros verdes.

Acostada en mi cama,

un gran gato blanco y negro duerme,

en la manta de lana a cuadros verdes.

Es un gato perezoso que se acuesta,

Esperando a que llegue a casa.

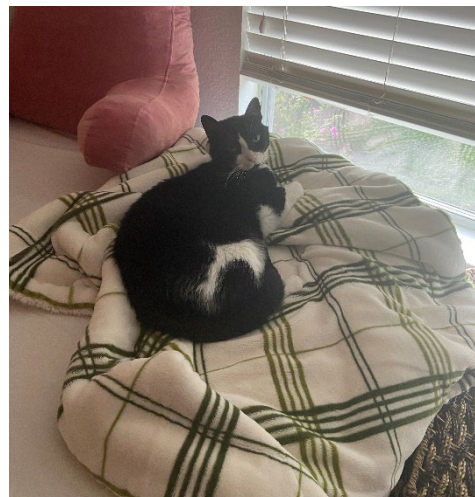
Me saluda en la puerta cuando entro.

Se acuesta a mi lado mientras duermo.

Se acuesta en su manta todos los días.

La manta de lana de cuadros verdes,

está vacía en mi cama.





**Angie Cornejo**  
(Texas State U.)

### **Sin título**

Al encontrarlo se te calienta el cuerpo.  
Es como una cobija para el corazón.  
Y, de repente, el mundo se vuelve color de rosa,  
y ya no ves a nadie más, solamente a ella.

---

**Hannah de León**  
(Texas State U.)

### **El amigo**

En un rincón soleado, un perro se asomaba,  
su mirada leal y su cola siempre en alto ondeaba.  
Amigo fiel de patas firmes y pelaje dorado,  
su ladrido alegre, un tesoro siempre regalado.  
Saltaba y corría, llenando de alegría el hogar.  
Un perro valiente, amoroso, un eterno compañero sin cesar.

**Cristina López**  
(Texas State U.)

### **Amor de mi vida**

El amor de mi vida tiene cola y patitas.  
Me busca en las mañanas para llenarle su panzita.  
El amor de mi vida me da besos sin control.  
Yo la amo a descontrol.  
El amor de mi vida es mi mejor amiga.  
Muchos dirían que es mi única amiga.  
El amor de mi vida se llama Bella.  
Y ella es bella como una estrella.

**Cristian Ramírez**  
(Texas State U.)

**No es un poema de amor**

Éste no es un poema de amor porque  
no creo en el amor por poesía.

No hablaré de las mariposas,  
las que siento cuando me mira  
con esos ojos marrones  
tan dulces como la miel,  
tan intensos como el calor tejano.

Tampoco hablaré de de la intoxicación,  
la que siento por su olor único.  
El olor del océano, la libertad,  
el de un mundo mejor.

Tal vez hable mejor del anhelo,  
el que me llena al ver que está ahí,  
tan cerca físicamente,  
en otro mundo emocionalmente.

Pero no, no hablaré de lo que siento, lo  
que siento por persona tan perfecta, por  
quien traería la luna.

Este no es un poema de amor.



**Maritza Smith**  
(Texas State U.)

### **Siempre**

Siempre,  
desde el comienzo,  
hasta la mitad y hasta el final.  
Él siempre estará ahí.

**Vanessa Trelles**  
(Texas State U.)

### **La luna buena**

La luna es clara cuando está oscura.  
La luna es su hogar cuando es de noche.  
Cuando la luna está llena, la energía es alta.  
Cuidado, por lo que acecha en las sombras de la luna.

**Ariel Vélez**  
(Texas State U.)

### **Conduciendo**

Manejo al destino.  
Siempre regreso donde vine.  
Cada día llego al punto de destino.  
Cada día es tiempo de irme.  
Quiero salir, y quedarme.

**Valeria Martínez Tikhonova**  
(Texas State U.)

### **Mundano Celestial**

Nacido con un bozal en carne,  
desierto bendito posee en mano,  
y en el corazón una disculpa,  
para el reflejo del mundano.

No llores celeste, no es tu culpa,  
culpa es la mía de ser humano.  
Con vigor mi puño esculpe,  
en tundra un cálido verano.

Caen los diamantes de tu semblante,  
cayendo en mis pétalos carmín,  
un oasis llevas dentro, navegante.

Frecuentan la melodía del violín,  
ya que Cronos padre en un instante,  
desmonta el telón para el arlequín.

**Karina Sánchez-González**  
(Texas State U.)

### **Contigo hablé de mis miedos**

La aguja punzante en mi pecho apretaste.  
El filo de hilo, tan sutil y fino, en mi pecho clavaste.

La aguja sacaste y ahora el aire se escapa,  
como un globo en el viento desaparezco del mapa.

Volando por los cielos, mi cuerpo desciende,  
en tus brazos firmes caigo y sé que me entiendes.

Por mis miedos el aire contengo,  
y ahora que te tengo, con tu aguja de consuelo,  
mis miedos a ti te confieso.



**Dariella Villa**  
(Texas Sate U.)

### **Por Ser Mujer**

A mi abuela le pegaron  
para que a mi mamá le gritaran  
para que a mí me tocara... ¿qué?

¿Cuál es el papel que debo tomar  
en este ciclo del patriarcado?  
Necesito saber lo que esta liberación  
generacional llevará a mi hija.

¿O será que mi destino llegará  
cuando ella tenga edad para recordarlo  
todo y permita que contamine su identidad  
como lo hizo con las demás?

Necesito saber a qué mundo la doy a luz.  
Por ella, por mí, por mi mamá,  
por mi abuela. Por ser mujer.

---

**Iris Zúñiga**  
(Texas State U.)

### **La ola por delante**

Saludando con extrema alegría  
posibilidades infinitas hay,  
brillando fuerte en la distancia  
sin límites hasta llegar a su fin.

**Citlaly Romero**

(Texas State U.)

**Ser egoísta**

Qué egoísta, el querer hacer más,  
el querer cambiar la historia,  
decidir seguir un camino distinto,  
el querer hacer algo espectacular.

Tuve que ser egoísta.  
Decidí marchar.  
Tirarme sin mirar atrás.

Ser egoísta...  
Te cuestionarán.  
Pero no hay nada más satisfactorio  
que demostrarles su equivocación.



**Damaris García Trujillo**

(Texas State U.)

**A mi Guerrero**

No pasamos mucho tiempo juntos.  
Pero el ardor de tu tierra  
siempre estará entre mis venas.

Calentana de corazón, calentana de alma. Así  
como los sismos tiemblan entre tus tierras,  
tiemblan mis ganas de estar entre ellas.

Un clavado en Acapulco  
Un sombrero estillado.  
Un pozole verde los jueves.  
El orgullo de ser calentano.

**Haley Hinch**  
(Texas State U.)

### **Una oda a los árboles**

Con brazos vacíos,  
me aceptan por todo lo que soy,  
sin dudas ni juicios,  
no les importa dónde estoy.

Son mi inspiración,  
los árboles,  
y soy su respiración,  
los árboles.

Juntos por toda mi vida,  
juntos por una parte de la suya.  
Espero que vivan para siempre y más,  
vivir una vida con ustedes,  
tengo orgullo.

Me encantan sus caras diferentes,  
de invierno, de verano,  
sus ramas forman puentes.

Son fuertes, mejor con edad.  
Quiero envejecer como ustedes.  
¡Tantos problemas en la sociedad!  
Quiero aguantar como ustedes.



**Linda Carranza**  
(Texas State U.)

### **Y te vi**

Y te vi como una luz caminando hacia el más allá.

Y te vi como un relámpago que ciega mis ojos.

No pude evitar agarrar tu mano.

No pude evitar seguir tus pasos.

Tu cabello como nieve blanca llena de sabiduría,  
me inspira.

Te vi como una flor silvestre a la cual no la arranca el viento.

Te vi como un árbol frondoso con sus raíces profundas.

Quiero seguir tu camino.

Quiero seguir todos tus colores.

Soy parte de tu corazón.

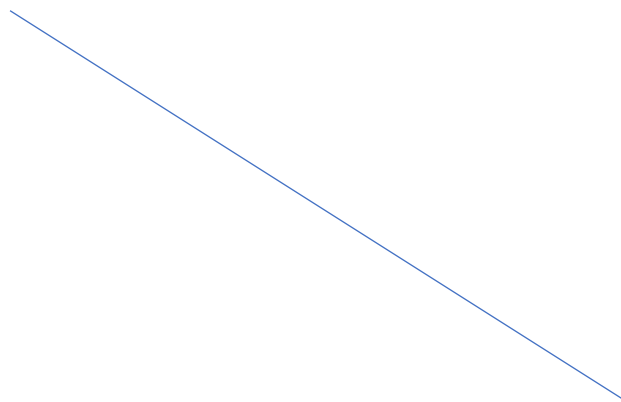
Soy parte de tu razón.

Me muestras tus brazos llenos de líneas perfectas.

Líneas que tienen historia en cada una de ellas.

Y te vi como un nido frágil.

Y te vi como una dulce canción.



**Jessica Leonard**  
(Texas State U.)

**Te vi**

Te vi en la esquina de William Cannon  
saliendo de un bus.  
Todo el mundo me decía que tu no existías.  
Pero te vi.

Te vi en una pequeña pulpería vendiendo cigarros,  
gritando “yalah.” Todo el mundo me decía  
que estabas al otro lado del mundo.  
Pero te vi.

Te vi cortando carne en el mercado,  
pensando en el próximo cliente.  
Todo el mundo me decía que te borraron.  
Pero te vi.

Te vi en una foto familiar escondida,  
congelado en el tiempo  
con una lata de coca cola en tu mano.  
Y me miraste con *mis* propios ojos.

Todo el mundo me decía que tu no me querías.  
Pero si no me querías,  
cómo es que te veo en todas partes de mi vida.  
Todo el mundo me decía que tu no existías.  
Pero te vi...

Juro  
que te vi

## **Cervantes Santos**

(Texas State U.)

### **A Ella**

A veces me acuerdo de ti.  
Tu pelo largo, tus ojos calientes como el café de la madrugada.  
Tus manos que tocaban instrumentos con la destreza de los Mozarts.  
Todos tenían esperanzas grandes para ti.  
Todos querían ser como tú.

A veces me acuerdo de tu felicidad.  
Los trajes de rosa, los zapatos de tacón.  
Los ejercicios de calentamiento antes de tocar al frente de una audiencia.  
Todavía existen.  
Todavía existirán.

A veces me acuerdo de tu esencia.  
La manera de hablar, las amistades olvidadas.  
Las lágrimas que se caían cuando pensabas que nadie te veía.  
Yo las vi.  
Yo también las lloré.

A veces pienso quien sería yo sin ti.  
Me ayudaste a encontrar la felicidad, a encontrar refugio.  
Me ayudaste encontrarme.  
Tú eres yo.  
Yo soy tú.  
Ese pelo es el mío.  
Esos ojos son los míos.  
Esas manos son mías.  
Esas lágrimas eran mías.  
Pero no somos iguales.  
Nunca éramos.  
Nunca lo vamos a ser.

Me veo en el espejo y te veo.  
Me veo en el espejo y veo tu felicidad.  
Me veo en el espejo y veo las lágrimas que lloraste a existir.  
Espero que sepas que todo va a estar bien.  
Espero que sepas que las lágrimas no eran para nada.  
Espero que sepas que ya estamos felices.

Lo merecemos.



**Pilar “Freddie” Layton**  
(Texas State U.)

**Poema falangeal**

Cada alba robo mis propios huesos del cementerio;  
Ando furtivamente por la neblina en pies plumados,  
pasos suaves para no despertarle al sol cansado.  
Los grandes envuelvo con mi mantel,  
los pequeños escondo en mis bolsillos para no perderlos,  
y este manojo llevo cuidadosamente por las flores y las piedras y la verja de hierro.

Los arreglo en rayas sobre la mesa de la cocina, ordenados, rectos,  
y los limpio uno por uno  
hasta que todos brillen, secos y pálidos, como si fueran pelados por buitres y  
abandonados bajo el sol despiadado.  
Empiezo el proceso de reemplazarlos, lentamente, meticulosamente, cada de los  
206 en su lugar.

Empiezo con las manos:  
los huesos son finos, como si fueran de ave; las venas y capilares telarañados bajo la piel;  
cada fibra de músculo y cada chispa de nervio siento.  
Toda la fortaleza y debilidad humana se lleva aquí en las manos, en sus 8 carpianos,  
sus 5 metacarpianos y 14 falanges,  
que trabajan todos juntos en la armonía diestra de su contradicción anatómica.

Cosa más hermosa del mundo,  
la fluidez del agua hecha máquina orgánica,  
con pistones de cartílago y cianotipo nucleico.  
Se puede predecir el futuro en las líneas de la palma, en los huesos tallados.  
Los envuelvo en vendas de boxeo dos veces cada semana, para protegerlas contra la  
misma violencia que perpetran.  
Qué frágil es la mano, capaz de todo.

**Madison R. O'Rear**  
(Texas State U.)

El amor no es lo que pensamos que es, no son las sonrisas y los besos. Está hecho de los momentos reales, las lágrimas, los argumentos y las cosas estúpidas. Es el dolor y el dolor de corazón, el amor es la tristeza que sientes cuando esa persona ya no está allí. El amor es real y verdadero, no se define por lo mejor de los tiempos, se define por los tiempos difíciles. Todas las lágrimas lloraron, y todo el amor sentido, vale la pena, el dolor, la emoción y las experiencias. El dolor puede volverse algo nuevo; puede volverse algo. Pero cuando el amor se ha ido, sentimos el mayor dolor, nos damos la vuelta por un momento y nos damos cuenta de lo que hemos perdido. Lo que se ha ido que no puede volver, cuestionamos lo que realmente puede ser mejor lo que vale la pena: nuestro tiempo y nuestro dolor y nuestras lágrimas y nuestras sonrisas.

**Mayra Soto**  
(Texas State U.)

**Tu siempre vendrás**

Estoy feliz que estas aquí.  
El temporal viene y va.  
Tu siempre vendrás otra vez.  
Me gusta cuando vienes. Lo juro.  
No puedo esperar para ver las flores.  
Estoy feliz de tenerte, Primavera.  
No puedo esperar para estar en el jardín,  
y oír las flores cantar.

**Mayra Soto**  
(Texas State U.)

### *La costurera*

En el año 1946 en Valle Hermoso, México, se escuchaba el sonido de un bebé llorando. María Teresa era una bebé blanquita con el pelo del color del azúcar moreno. Su madre, María de Jesús, cansada tras parir su sexto niño, la agarró con experiencia. Había tenido ya dos hijas seguidas, pero su primera hija, América, murió de una enfermedad. Nunca supo de qué murió y tampoco sabía cómo le afectaría eso a la pequeña. Cuando tenía dos años, María Teresa se enfermó de polio. Los doctores le dijeron a su madre que nunca podría caminar ni tener hijos, que iba a ser una niña que no podría sentir la tierra entre sus dedos ni sentarse en la arena. Su madre nunca aceptó el diagnóstico del doctor, y estaba entregada a ayudarle a caminar y tener una vida normal. Y así fue: María Teresa aprendió a caminar, pero sus pies se quedaron deformados en forma de U. Debía llevar zapatos cómodos, porque sus pies le dolían por la forma en que se quedaron. Su espalda le hacía ver como una calle curvada. Eso no le molestaba, ya que estaba viva y bien.

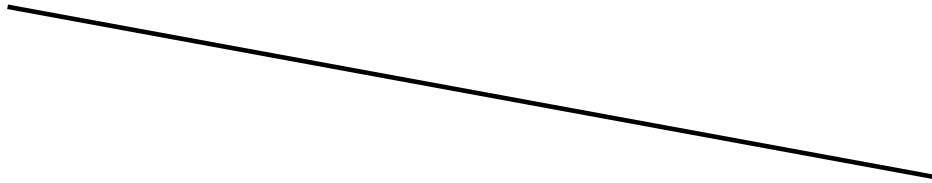
Cuando María Teresa estaba en la escuela primaria, su madre ya había dado a luz a tres hijos más. Los mayores empezaron a trabajar con su padre en el rancho cuidando a los animales que tenían. Ella fue la última de los cinco hermanos en ir a la escuela. Al despertar por la mañana antes de ir a la escuela, María Teresa tenía que ayudar a preparar el almuerzo para su familia. Levantaba a sus hermanitos y los alistaba para el día. Luego era toda una aventura llegar a la escuela. Allí María Teresa era una de las más listas de su clase. Cuando regresaba de la escuela, continuaba ayudando a su familia. Tenía que lavar la ropa y bañar a sus hermanos. Luego, más tarde, regresaba a la escuela. Tenía mucha responsabilidad en su casa y con las tareas escolares. Su madre parió el noveno niño y, en sus ojos, era tiempo que María Teresa dejará la escuela para que le ayudara con sus hermanos.

Su madre era costurera y le hacía ropa a la gente. A María Teresa le llamó la atención y quiso aprender costura. Empezó a aprender a los diez años en secreto y sin usar la máquina de coser. Lo hacía a escondidas, porque su madre no quería que se distrajera de cuidar a sus hermanos. Cuando adquirió práctica, pasó a aprender a usar la máquina de coser. Su madre se dio cuenta que sabía manejar muy bien la máquina de coser y a los trece años la apuntó en clases de costura. Iba solo un ratito durante el



día para que todavía pudiera tener tiempo para ayudar en la casa. Fueron solamente tres meses hasta que su madre no pudo pagar más sus clases. Si tenía tiempo, cosía en la casa con su madre.

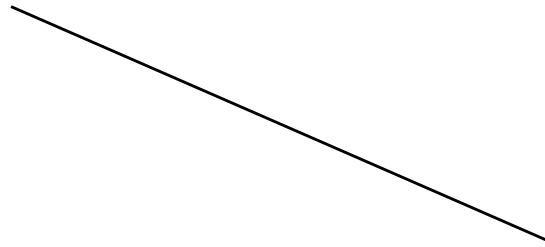
Tres años después, María Teresa se casó con Luís Rodríguez. Juntos se mudaron a Monterrey. El primer año de casados, María tuvo su primer hijo y unos años después, tres más. Para el mantenimiento de la familia, María se especializó en la única cosa que sabía hacer: coser. La costura siempre le vino fácil. Negociaba con diferentes compañías haciendo los trajes para las secretarias. Dominó su talento con tanta maestría que se convirtió en una máquina que con su mirada escaneaba las medidas de las mujeres. Nadie más en su oficio lo pudo hacer mejor. Su familia pudo vivir cómodamente. Sus hijos pudieron terminar la escuela, algo que ella no pudo hacer. La deformidad de sus pies y de su espalda dio paso a su capacidad de ser una costurera conocida y valorada.



**Jordan Williams**  
(Texas State U.)

### **Tizas en el piso**

Las Mpembas, Las Mpembas,  
en el piso tu escribas,  
P'arriba pa ba'ó,  
la Estrella del Mundo,  
Lucero habla y ya entras.



### **Una reunión en el Caldero**

La prenda, la prenda,  
cerca a la vivienda,  
en la calle nos bailamos,  
mientras el espíritu se sienta.

Saludamos y dejamos regalos,  
encima de la mesa de ofrenda.  
Con comida, flores y colores,  
dejamos nuestras penas en la prenda.

## **McKenzie Goodman**

(Texas State U.)

### **Mi falta de dicción**

Quiero escribir algo hermoso, pero tengo dudas.  
Quiero escribir algo hermoso porque he obtenido  
el lente con cual puedo encontrar el asombro en todo.

Para algunos, esto no es tan simple.  
Para otros, el mundo tiene más gris y los pedazos  
que tienen colores tienen TODO el color.  
El contraste es su sustento.

Lo que tengo es una fortuna desarrollada.  
Quizás vivir con los extremos tiene más la grandiosidad;  
Qué linda es la constancia, pero cuando estoy desconocida  
con su ausencia, ¿cómo puedo convencerte de las glorias en todo?

Por favor, confía, que mi falta de dicción no disminuye la experiencia.  
Contacto visual con un bebé sonriente y  
la mota verde en su visión desde las rayas del sol  
y los latidos del corazón de la gente y todo sobre ti.



Karla Patricia Guzmán Rodríguez  
(Texas State U.)

*La Mujer Maravilla*

Seguramente pensarás que este poema  
será de la mujer que por los aires vuela,  
pero, es sobre una mujer que por nosotros ha luchado.  
Esa que, por nuestra vida, nos ha cuidado.

La mujer que nueve meses nos cargó  
hasta que tocarse los pies ya no pudo,  
supo que este camino iba a ser largo y duro,  
que a veces no la ayudaba ni la sopa ni el menudo.

Esta mujer no es una heroína muy conocida,  
pero es la mujer que nos dio la vida.  
La que nos bañaba sin rezongar  
y la cena hacía siempre para el hogar.

La mujer que su tiempo sacrificó  
su amor, su tiempo y su alma dedicó,  
y que con una sonrisa  
nos hacía el desayuno cada día.

Estoy hablando de nuestra madre,  
la mujer que a veces estuvo sola,  
la cual a veces también tomó el rol de padre,  
y que su cansancio escondía a través un “¡Hola!”

No es una heroína para todos,  
pero ella siempre lo ha sido en mis ojos.  
Siempre tuvo a alguien que proteger.  
Aquí, les presento a mi madre, una *maravilla de mujer*.

**Samuel Marrero Aponte**  
(Texas State U.)

### **Declaración sentimental a Venezuela**

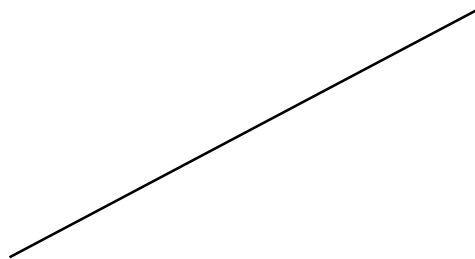
Mi preciada Venezuela, cuna de mi corazón, solo puedo describir tu belleza a través de mi amor, y cómo tus diversos paisajes enseñan las virtudes que encuentra mi visión. Mujer mía, hoy quiero mostrar el encanto de mi nación, cómo un padrino orgulloso de cargar a su niño en la comunión. Dama preciosa, que fusionas el encanto de Afrodita y el vigor de Poseidón, quizás soy arrogante al tratar de plasmar tal divinidad en esta declaración. Pero mi deseo no puede ser contenido en mi interior, y por ese motivo voy a describir tu sublime cuerpo, en un intento de capturar el atractivo de tu compleción.

El color de tu piel, blanca cómo la nieve, es un recordatorio al tierno reflejo de las montañas de Mérida. Pico Espejo, una montaña gélida elevada y elegante, que, al recibir el favor del sol, revela la mirada del cielo, que con su bondad la cuida desde arriba. Esta sierra es protegida por la Virgen de las Nieves, y su bendecida estación, es el único punto donde se puede apreciar lo claro de tu pellejo. A su vez, esa dulce envoltura de tu alma es cálida, y suave al tacto, cómo los desiertos de Falcón. Médanos de Coro, valles extensos con olas de tierra finas cómo la sal, y brisas a veces serenas y otras hostiles, que muestran cómo hieres con el delicado polvo de tu pasión.

Majestuosa Amazonas, con el extraordinario movimiento de tu cabello frondoso, la caída de los ríos y las corrientes crea un sonido que solo puede ser descrito como celestial; tal eco es considerado una de las grandes maravillas del mundo: El Santo Ángel. El lugar le hace honor a su nombre: una edificación magnífica, robusta y primitiva quizás, más la incertidumbre si tal construcción fue hecha por un agente divino, es suficiente para distinguir lo prominente de su tamaño. La cascada de este sitio susurra las historias de sus pueblos indígenas, su canto es una melodía que combina todo tipo de murmullos provenientes de animales e individuos biológicos inmóviles, y su voz infunde un sentido de tranquilidad, que solo puede ser encontrado en este rincón del planeta.

El silbido de tu cabello, mezclado con el aroma de tus prendas, logra en el sentido más antiguo, una gama de recuerdos infinitos e incontables. Mientras la sutil y salada fragancia relajaba mi ser, una criatura se desplaza por la sutil arena produciendo un incesante y repetitivo ruido: “¡Vuelve a la Vida! ¡Ceviche! ¡Rompe-colchón!” Mientras los zumbidos de estos platos exquisitos penetraban mi alma, la imagen de la zona comenzó a expandirse: mareas de aguas heladas, el cariñoso céfiro, niños jugando en la morena arcilla, y el cuerpo celeste ocultándose en el fin del mundo. La isla de Coche, una de tus muchas prendas, y que cubre solo parte de tu seno materno, es donde permites que pueda descansar mi ente y razón.

En fin, esto es solo una breve descripción de su persona, y en ella quise de forma egoísta, retratar sus muchas cualidades y dones naturales. Sin embargo, me temo que no hay suficientes palabras en la lengua castellana para enseñar todos los dones que me has ofrecido. Venezuela, mi patria amada! Hablar de tus diferentes atributos me ha hecho reflexionar sobre el afecto que le tengo, y sus características físicas, no han hecho más que cultivar en mí, una necesidad por verla una vez más. Mi compañera querida, con tristeza espero el momento en que nuestra reunión sea posible, y pueda vislumbrar todos y cada uno de sus paisajes, para enamorarme de usted de nuevo.





**Karla Patricia Guzmán Rodríguez**  
(Texas State U.)

### Qué será...

Te has preguntado: ¿qué será el amor?  
¿Ese sentimiento que es acogedor?  
Tal vez compuesto del chocolate caliente de tu abuela,  
O del olor de una rosa plantada en una maceta,  
o la sensación construida por una persona especial.  
Todas estas descripciones tienen una historia fenomenal.

Amor es una emoción de seguridad,  
algo que nos trae tranquilidad.  
Hace que los días negros se tornen naranjas  
con nubes rosadas, moradas, azules y blancas,  
que, al extender la mano, sentir con los dedos poder tocar.  
Y como una almohada con seguridad abrazar.

Esa emoción de nostalgia con el alma ver  
sin quitar la mirada por el temor que pueda desaparecer.  
Esa emoción que de las manos a tus pies se extiende  
Y que solo nosotros, el individuo, entiende.  
Y al llegar la despedida,  
el cuerpo, el alma y el corazón no olvida.

Amor, puede ser cualquier objeto o persona.  
Un sentimiento que nunca el cuerpo abandona.  
Un sentimiento que con mucho anhelo muchos buscan,  
pero que, al buscar, algunos se asustan.  
Pero el amor, para ti y para mí  
son sinónimos diferentes para sonreír.

**Adriana Quiroz**

(Texas State U.)

### **Yo soy La Primera**

Soy la primera de una familia donde por más que quieran no pueden ayudar. Soy parte de esa generación donde las palabras “eres el ejemplo de tus hermanos,” se han grabado en mi mente. Soy parte de una cultura donde el derrotarme no es una opción; de donde no puedo recibir ayuda para mis ataques de ansiedad, trauma, o depresión porque es algo que no se mira bien. Soy la primera, la primera en buscar ayuda porque sé que mi trauma afecta mi vida diaria. Soy la primera en buscar un futuro mejor aprendiendo del pasado para no repetirlo. Soy la primera, en llorar noches seguidas porque siento que mi vida no está donde quiero que esté. Soy la primera en no vivir sus años de diversión y disfrutar de la vida porque tengo que trabajar tiempo completo mientras asisto a la escuela. Seré la primera en superarme. Seré la primera en poner esa fundación para que las generaciones que vienen después de mí sean mejor que las que estuvieron antes que nosotros. ¡Puedo decir con orgullo que soy parte de ser primera generación latina!

---

**Kathlyne Aguilar**

(Texas State U.)

### **¿Te huyes?**

Son las ventanas de las almas.

Un nuevo mundo entero sin modo de regresar.

A veces oscuros, lúgubres y perdidos.

Un camino interminable e infernal.

Culpable y atrapado, ¿Te huyes?

## La casita de la esquina

Tengo dulces recuerdos de la casa de mis abuelos,  
una casita humilde y curiosa donde el tiempo se congeló,  
con habitaciones de colores fosforescentes  
repletos de trastes antiguos de vidrio,  
reliquias de tiempos ausentes.

Hay latas de comida oxidadas en el jardín,  
ocupadas por flores vívidas y plantas suculentas  
dispersas en un patio exuberante de frutos y plantas rastreras.

Hoy observo la realidad; el tiempo se ha descongelado.

Mi abuelo se fue al cielo y mi abuela sigue en este mundo,  
aún sonriendo con dentadura nueva y arrugas definidas.

Sentada en una banca de cedro me cuenta sobre su niñez corta  
y de sus ochenta y siete años de vida campesina,  
sobre su rutina cotidiana de barrer el patio a madrugada,  
hacer los quehaceres, cocinar cada comida, cuidar animales,  
y más que nada estar al pie para su familia.

Describe cómo hubiera querido una vida diferente  
donde no hubiera criado a diez hijos en un rancho.

Una vida en la cual pudiera aprender más que escribir su nombre y cómo  
leer. En ese momento me doy cuenta de mi privilegio de estar ahí,  
en la casita llena de recuerdos de mi niñez.

Un escape de mi vida ocupada,  
un oasis en ese pueblito donde pasábamos las tardes  
escuchando la lluvia caer en el techo de lámina,

y los cantos de los gallos al despertar cada mañana.  
Mi abuela me comparte su sabiduría de la vida,  
la cual trasciende lo que pudiera leer en una biblioteca.  
Me encuentro reflexionando sobre lo que me ha heredado:  
su ingeniosidad de remedios caseros,  
su creatividad al crear abundancia con escasos recursos,  
su dedicación a los seres que ama  
y cómo hacer todo a mano y con amor.  
Mientras regreso a mi vida cotidiana veo el contraste agri dulce.  
Yo vivo esa vida que ella deseaba,  
con una multitud de oportunidades; estudio, viaje, tengo autonomía.  
Puedo realizar todo lo que ella hubiese soñado,  
pero me doy cuenta de algo más. Hasta hoy no resisto negarme  
a descartar una lata vacía de comida  
por si acaso la necesito para plantar unas flores vivas o plantas suculentas.

### Acuitzio del Canje, Michoacán, México



EL TALLER DE  
PINTORES Y  
FOTÓGRAFOS



Felan Javier Lora.  
0. in A. 4 1987





*Lastres, Asturias, España - Cortesía de Eva González*



*Lastres, Asturias, España - Cortesía de Eva González*



*Castillo Templario, Ponferrada, España - Cortesía de Amparo Lamas Abella*



*Asentamiento celta de Viladonga, Lugo, España  
Cortesía de Amparo Lamas Abella*

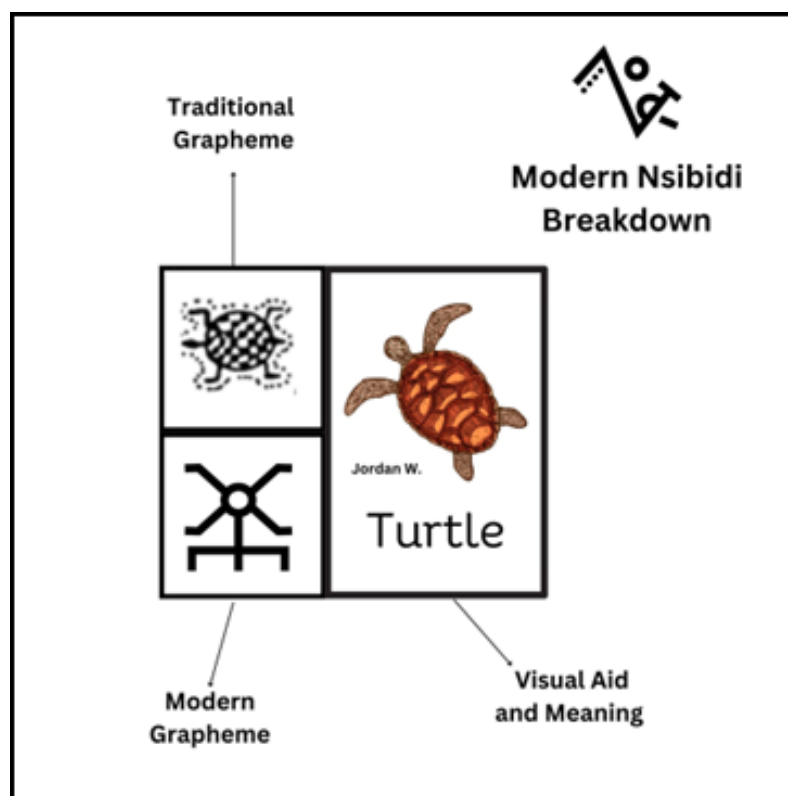
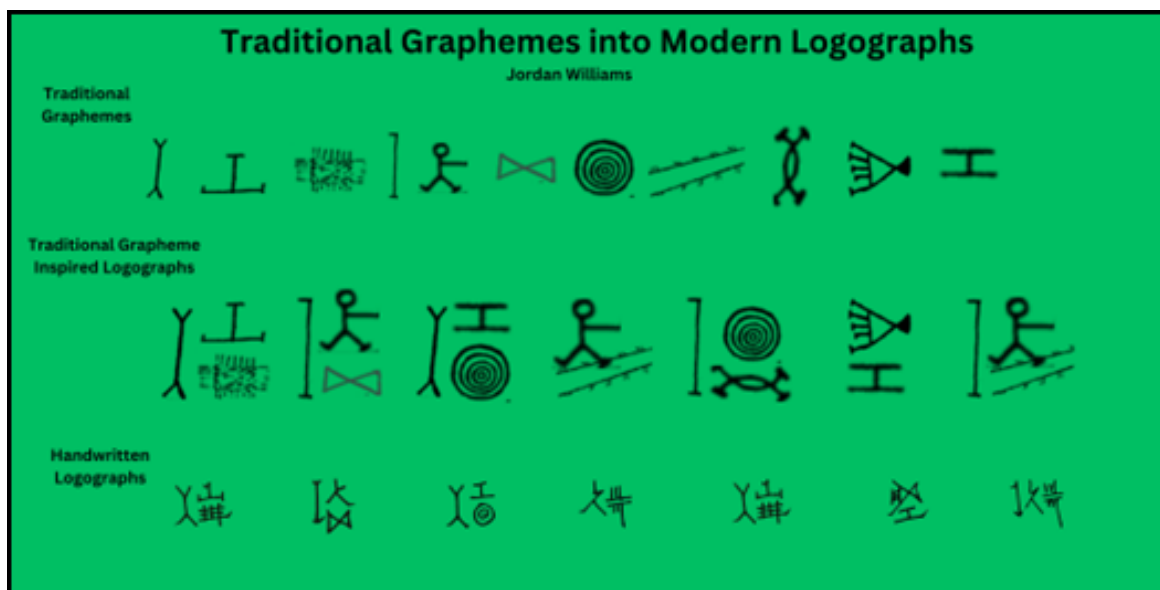




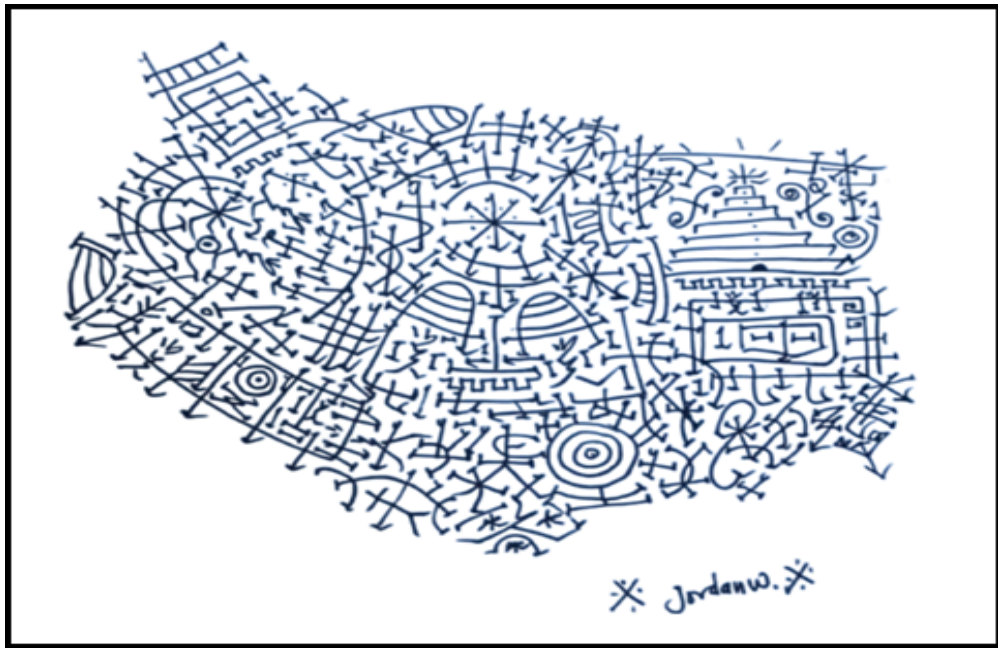
*Gijón, Asturias España - Cortesía de Reyna Guevara*



*Gijón, Asturias, España Cortesía de Reyna Guevara*



Jordan Williams es licenciado en Comunicación Pública en Texas State U. donde está llevando a cabo su proyecto titulado *Voice of the Leopard's Net - A Diaspora Exploration of Nsibidi Writing*. El libro, estructurado en cinco partes, profundiza en los relatos culturales e históricos del *nsibidi* en el sur y el sureste de Nigeria, explora su uso en la diáspora africana, presenta el sistema moderno de escritura *nsibidi* (*kwa nsibidi*) y aboga por el uso normalizado de la neografía. El proyecto tiene como objetivo difundir y promover la conciencia pública y la comprensión de la rica historia del *nsibidi*, contrarrestar las asociaciones estigmatizadas, fomentar su accesibilidad y la normalización Unicode.



*La Luz def lreme*  
Jordan Williams (2023)  
(Texas State U.)





*El sol y la ola*

Marcadores de acuarela y marcadores de pintura acrílica

Cortesía de Dra. Beth Bernstein (Texas State U.)  
y Shayna Bernstein





**EL TALLER DE LOS  
PROFESORES Y LOS  
POETAS**



**Dra. Gloria Velásquez**  
(Texas State U.)

### **Mi espacio**

Estoy aquí, aunque no te guste.  
Este espacio me lo he ganado,  
si no quieres verme voltea para otro lado.  
Soy mexicana y a mucha honra,  
no saber todo no es deshonra.  
Sé mucho más de lo que crees,  
no me importa si no lo ves.  
Eres un prejuicioso que no mira más allá de sus narices,  
ese tipo de personas no son felices.  
Yo lograré mis objetivos porque los tengo bien definidos,  
aunque la profesora tenga preferidos.  
Mi crítica no es por coraje, envidia o gusto;  
es por sufrir lo que es injusto.  
Me molesta lo que en clase comentas,  
aun así, lograré mis sueños y mis metas.  
El espacio en clase me lo he ganado,  
tengo mucho orgullo de lo que he logrado.

**Dra. Lupita Limage-Montesinos**  
(Texas State U.)

**“La Pluma del Florindo Wannabe lo Mató y lo Sepultó”**

Gracias a ustedes “Florindos Wannabes”  
mataste mi única esperanza e ilusión.

Me desterraste a una vida peor,  
votando por un muñeco yanki bobo de cartón.

Por otro banquero y empresario saqueador.

Gracias a ustedes “Florindos cojudos,”  
me arrebataste de un solo plumazo

mi sueño a que se restablezca

mi seguridad

salud y educación.

Gracias a ustedes “Florindos,”

desmemoriados desleales

tendré que huir por el “Tapón del Darién.”

Gracias a ustedes “Florindos” irresponsables,

deambularé hambriento y sediento

Por ese intransitable istmo selvático

del “Tapón” del Darién,

sin ley ni protección.

Gracias a ustedes “Florindos” fatuos,

caminaré

por zonas pantanosas cientos de kilómetros,

cruzando la tupidez de esa selva y

desafiando al “Río Muerte” Turquesa,

sentenciándome a cada brazada mi ser  
con el miedo de perecer.  
Gracias a ustedes “Florindos” desagradecidos,  
si logro vencer el peligroso Darién,  
y los cauces profundos del Río Grande o del Bravo,  
Evadiendo a cada paso la migra,  
emigraré hacia un futuro incierto  
a la “gran” nación nortea “Yanki,”  
cuna de infortunados inmigrantes como yo.  
Gracias a ustedes “Florindos” ingratos,  
por tu deslealtad  
me desterraste de mi patria  
a una nación extraña  
No sabiendo cuando retornaré.  
Gracias a ustedes “Florindos” insensatos,  
lloraré y extrañaré  
el calor de mi familia  
en las noches solitarias frías,  
en los calurosos días  
en esa lejana nación.



**Dra. Lupita Limage-Montesinos**  
(Texas State U.)

**A mi hermano José Vicente**  
**¡A Tu Mantra Que Elevó Tu Alma**  
**A los Éteres Azules!**

¡Hoy, vuelvo a decirte adiós!  
Después de que tu alma se marchara  
en aquella grandiosa nave  
que te transportó  
hacia esa maravillosa experiencia  
empezando tu viaje en espiral  
cruzando aquel campo electromagnético  
con destino a tu trascendencia!  
partiste de esta Tierra  
donde te hospedaste por muchos años,  
junto a tu entrañable  
compañera, hijos y nietos,  
a tu eterno hogar  
para unirte a las almas  
de nuestra adorada madre  
y hermanos.  
¡“Akaal” hermano!  
vives en mí por siempre.  
“Tú no moriste,”  
continúas y sigues.

Dra. Lupita Limage-Montesinos  
(Texas State U.)

*El País de los Cuatro Mundos*  
(versión inglesa en la sección *In allis linguis*)

Nací en una distintiva pequeña nación llamada el “País de los 4 Mundos,” por ser el megadiverso más compacto del globo terráqueo.

Allí pasé mi niñez, en la cabecera cantonal del Cantón Portoviejo, la capital de una de sus 24 provincias, Manabí, conocida como “la tierra de dos etnias”: cholos<sup>1</sup> y montubios<sup>2</sup>; situada en una de esas 4 regiones: la Costa marina, también denominada región litoral por estar situada entre la cordillera de los Andes y el océano Pacífico.

Mi ciudad natal está ubicada en el valle del río que lleva su mismo nombre, y fue fundada el 12 de marzo de 1535 como Nueva Villa de San Gregorio de Portoviejo por el Capitán español Francisco Pacheco<sup>3</sup>, bajo las órdenes de Diego de Almagro.

Es la “Ciudad florida de arrabales lindos,” la más antigua de la costa ecuatoriana conocida también como la “Ciudad de Los Reales Tamarindos” desde la época colonial, cuando el rey de España, Felipe II, mandó a elaborar un escudo para la ciudad, describiéndola con una frase ‘A la muy noble, muy leal Villa Nueva de San Gregorio de Portoviejo, ciudad de los Reales Tamarindos’<sup>4</sup>, ya que conocía por noticias de los colonizadores la producción de esta fruta en las tierras donde se asentaba la ciudad.<sup>5</sup>



<sup>1</sup> En Ecuador, el cholo es descendiente de las sociedades originarias de la costa, es el habitante que se asienta a la orilla del mar, en las islas del Golfo de Guayaquil y los esteros de agua salada. Es decir, se refiere a pobladores del perfil costanero de las actuales provincias del Guayas, Santa Elena y Manabí que se dedican primordialmente a la pesca y navegación.

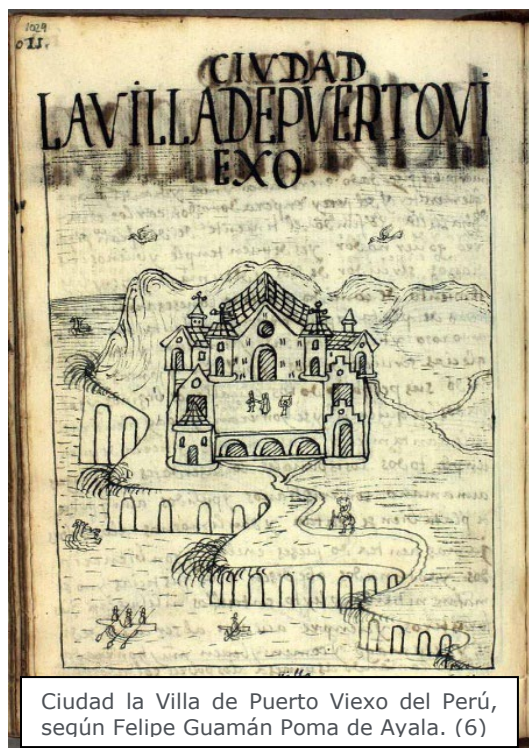
<sup>2</sup> Montubio es el nombre que recibe el campesino de la costa ecuatoriana. Para algunos su nombre se debe al arte de montar a caballo. Su vestimenta es ligera: pantalón de tela, botas, sombrero y camisa, dedicado a las labores relacionadas con el agro y sobre todo muy jovial.

<sup>3</sup> Francisco Pacheco fue el fundador de la Villa Nueva de San Gregorio de Portoviejo haciendo un pacto con 30 caciques locales cerca de la comunidad indígena de Picoazá en lo que en ese entonces se llamaba la *Provincia de Puerto Viejo* el 12 de marzo de 1535. Sería además su primer Teniente Gobernador por dos años hasta 1537. Molina G., Gonzalo (1986), *El capitán Francisco Pacheco en la conquista de América: fundador de la ciudad de Portoviejo (Ecuador)*, Fundación Universitario-española, 1986. Consultado el 6 de noviembre de 2023.

<sup>4</sup> “El “Rey bautizó a urbe como la de los Reales Tamarindos». *El Diario*. Medios Ediasa. 15 de octubre de 2010. Consultado el 9 de julio de 2018.

<sup>5</sup> “Portoviejo”. *Página web del GAD Provincial de Manabí*. Archivado desde el original el 10 de julio de 2018. Consultado el 9 de julio de 2018. Felipe Guamán Poma de Ayala, *Nueva Corónica y Buen Gobierno*. Biblioteca Ayacucho, Perú. Ed. Franklin Pease, 1980, cap. XXIV p. 373.

Este grabado de Guamán Poma de Ayala me trae hermosos recuerdos de mi niñez, ya que en la época en que nací Portoviejo, ubicada en el corazón de Ecuador y joya cultural que se remonta a la época precolombina, a pesar del paso del tiempo y



Ciudad la Villa de Puerto Viejo del Perú, según Felipe Guamán Poma de Ayala. (6)

cambios urbanísticos sigue siendo una villa de innumerables mitos y leyendas que han pasado de generación en generación y permanecen vivas en la memoria colectiva de los portovejenses influida gran parte por el famoso e histórico cerro de Hojas-Jaboncillo<sup>6</sup>, el cual guarda un “tesoro oculto” enterrado por espíritus ancestrales o seres mágicos que castigan a aquellos intrusos codiciosos intentando desenterrarlo.

Aún en mi memoria permanece aquella ciudad de arquitectura colonial española de la época<sup>7</sup> amalgamado con un mestizaje artístico donde el parque era el eje del centro de la ciudad y a su alrededor estaban ubicadas la Catedral, la Gobernación, la Oficina de Correo, el mercado, los pequeños locales comerciales, los dos viejos puentes: San José y Santa Cruz, y no muy lejos del centro las casonas más importantes construidas con la técnica ancestral de enquinche<sup>8</sup> como la de

mis abuelos maternos, y años más tarde se edificó un cine.

Urbe de tierras fértiles de árboles frutales y hortalizas. Líder del cacao, café, algodón y maíz. Conocida por su diversidad de diferentes tipos de aves y otros géneros de pájaros muy galanos de vistosos plumajes y de cantos suaves, por sus animales de caza y de víboras, etc. Por su gastronomía campesina que fue reconocida y premiada el 27 de noviembre del 2019 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) como parte de la Red de Ciudades Creativas.

<sup>6</sup> El Cerro Hojas-Jaboncillo, ubicado en el cantón de Portoviejo, es uno de los lugares más fascinantes a visitar de la costa ecuatoriana, un macro-aseñamiento de una importante ciudad manteña que abarca un polígono de siete mil hectáreas. ¡Y nadie sabía que existía! Hasta la presente, casi nadie lo sabía, hasta 1906, cuando el arqueólogo estadounidense Marshall Saville lo descubrió.

<sup>7</sup> También llamada arquitectura virreinal española porque se refiere a los diversos estilos de arquitectura española construidos en el imperio español, a partir del encuentro con los pueblos indígenas en 1492.

<sup>8</sup> Enquinche: Viviendas construidas que incluye, además de los paneles de la caña, un revocado de las paredes (internas y externas) con una mezcla de estiércol (de ganado, burros o caballos) con tierra, residuos de paja toquilla y aserrín.

Todo era sencillo y, por supuesto, la tecnología del internet no se había inventado, ni las computadoras, ni los teléfonos celulares, ni las calculadoras científicas, ni tampoco conocía la televisión a colores y el teléfono era de disco de color negro; uno solo en la cocina para uso de papá y mamá.

Caminaba a mi escuelita acompañada de mis hermanos y primos repasando las tablas de multiplicación, inventando canciones, recogiendo hojitas de los árboles, piedritas, maripositas, mariquitas y muchas otras cosas que a los niños nos llamaba la atención.

En ese tiempo nos sentábamos a la mesa a conversar y a comer juntos en familia a una hora determinada todos los días y no podíamos levantarnos hasta que todos habían terminado de cenar.

Aún percibo los olores sabrosos preparados en leña y carbón del caldo de gallina criolla y de bolas rellanas con engrudo, viche de maní<sup>9</sup>, sancocho<sup>10</sup>, locro de papas<sup>11</sup>, corviche<sup>12</sup>, bolón de verde<sup>13</sup>, patacones, maduros y verdes asados que se comían con salprietia<sup>14</sup> o suero blanco o cuajada<sup>15</sup>, la tonga<sup>16</sup>, la torta de choclo<sup>17</sup>, humitas<sup>18</sup>, el seco de gallina criolla<sup>19</sup>, y los diferentes tipos de ceviches de mariscos, etc., etc.

Recuerdo mis juegos pueriles e inocentes como la rayuela, pirinola, trompo, bolichas, dama china, candelita, silla musical, la burra, etc., que durante las vacaciones escolares pasaba horas jugando con mis hermanos y primos en el portal de la casa de mis abuelos maternos.

<sup>9</sup> Viche de maní: sopa de pescado o camarón con maní.

<sup>10</sup> Sancocho: sopa de hueso de rabadilla de carne, con verde, choclo, yuca y otros ingredientes.

<sup>11</sup> Papas y sopa de queso.

<sup>12</sup> El corviche es un plato de origen montubio, consiste en una masa hecha con plátanos verdes, especias, maní y rellena con carne de pescado, se acompaña con café para el desayuno.

<sup>13</sup> Es un plato típico de Manabí preparado con plátanos verdes machacados y trozos de queso o chicharrones.

<sup>14</sup> Salprietia: mezcla de maní y maíz tostados, con algunos aliños y cilantro fresco.

<sup>15</sup> El Suero o cuajada blanco: La leche contiene una proteína llamada caseína y cuando se agrega un ácido (como vinagre o jugo de limón) hace que esas proteínas se aglutinen. Los grumos sólidos se llaman cuajada y el líquido sobrante se llama suero.

<sup>16</sup> Tonga: está elaborada a base de arroz, salsa de maní, seco de gallina criolla o pollo (o con cualquier otro tipo de carne), y es envuelto con varias capas de hojas de plátano, se lo conoce también como “pandao” o almuerzo montubio. Consultado del *Diario El Comercio*, 6 de julio, 2014.

<sup>17</sup> Torta de choclo: Choclo (elote) rayado, queso, mantequilla, huevos, leche, azúcar o sal al gusto, y refrito con achiote.

<sup>18</sup> Humitas: mismos ingredientes que la torta de choclo, pero envueltas en hoja de choclo.

<sup>19</sup> Seco de gallina criolla: gallina criolla en salsa de cerveza, pimienta, tomate, y condimentos.

Durante los fines de semana nadaba en el río, degustaba de los mangos que tumbaba de los árboles de las “Vegas,”<sup>20</sup> así como los tamarindos. Montaba bicicleta por toda la ciudad con mis hermanos y primos. Visitaba las fincas de mis padre y mis tías donde aprendí la técnica de ordeñar las vacas a mano y a beber su leche fresca con mucha espuma, a montar a caballo, a la cosecha del café, a dar largas caminatas y a correr al aire libre por los arroyuelos que rodeaban las fincas.

Esos días no volverán, pero me hicieron apreciar que en las cosas más simples hay esplendor y belleza. Aún lo más importante, a utilizar mi imaginación dándome la capacidad de aprender muchas cosas hermosas del campo y la naturaleza. Como lo expresó Fray Luis de León en su Oda “Vida Retirada”: “Qué descansa vida la del que huye del mundanal ruido y sigue la escondida senda...,” ya que mi niñez fue así “descansada” en un pequeño país y ciudad.

Así deseo seguir añorándolos porque me preparó y me enseñó a adaptarme a las metrópolis grandes como Nueva York, la ciudad de los rascacielos y una de las más pobladas de los Estados Unidos y del mundo; a los inviernos fríos de Missouri y a los veranos calurosos subtropicales de Austin, Texas.

<sup>20</sup> Las Vegas fue un escenario famoso que tuvo a artistas internacionales. Muestra gratuita recuerda parte de la historia artística y cultural de Manabí, en el siglo pasado. En ese lugar había muchos árboles de mangos.



## **Bosteza la mañana**

Bosteza la mañana,  
se estira y engalana.  
Se adormecen los miedos,  
en un costado del cielo .  
Los sueños vuelan alto,  
empujados por el viento.  
Perlas de agua,  
aglutinadas en la mejilla del tiempo .  
El cielo se prepara.  
Los campos se despejan.  
Cada día, la tierra despierta,  
olvidando sus tristezas.  
Empuja, florece, se muestra.  
Así, yo, como ella.  
Así, ella, en nosotros.

### **La luna se prende de mi pijama**

La luna se prende de mi pijama.  
Ahonda en mis secretos,  
allana mis tristezas .  
La luna bucea.  
Por la profundidad de mi alma  
haciendo piruetas.  
Ella y yo, yo en ella,  
dos almas gemelas.  
¡El tiempo no pasa por ti, bella Dama!  
Nos conviertes en inmortales, por tu  
silencioso paso.  
Los días, a tu lado,  
son un magnífico espectáculo.  
De infinito y horas.  
De ríos y abrazos.  
Eres testigo mudo  
de tantas historias;  
guardadas en secreto  
en la profundidad de tus cráteres.  
De nuevo nos observamos.  
Tú, desde el cielo.  
Yo, en mi maravilloso espacio.  
De nuevo nos reflejamos.  
Yo, desde la tierra,  
enviándote mis abrazos.  
Tú, asintiendo con tus ojos cráter.  
Diciendo que todo gira despacio.  
Que lo extraordinario vendrá,  
a su debido tiempo.  
Lo hará, con bordados de espuma.  
Con aroma de rosas.

**Juan Ramón Pujalte López**

Historiador,  
Aspe, Valencia

## **Mi libreta de poemas**

En un rincón olvidada,  
entre papeles y llena de polvo,  
mutilada y casi sin tapas,  
oculta de todos y de todo,  
estaba mi libreta de poemas,  
cargada de rimas y versos,  
que explican mi viejo universo.

Poesías convertidas en oro,  
por el implacable paso del tiempo.

Poemas de amores prohibidos,  
sueños con mujeres comprometidas, pero  
que entonces yo no sabía,  
y mi amor en verso escribía,  
rimas de amores perdidos,  
por ser un cobarde escondido,  
que nunca dijo lo que sentía.

Poemas de mis cumpleaños,  
que siempre celebré en soledad,  
y que aún con el paso de los años,  
no he conseguido cambiar.

Ahí están todas mis aventuras,  
mis conquistas, mis desengaños,  
y los motivos por los que todavía,  
mi corazón sigue herido y agotado.

También se vierten mis días de gloria, mis  
logros, mis sueños y mis historias,  
en páginas manchadas por el tiempo, con  
versos amontonados y canciones  
de amores, penas, lágrimas y lamentos,  
expresados con tintas de diferentes colores.

Pero con la total seguridad,  
de que mi más bonita historia,  
la más hermosa de mis poesías,  
os aseguro, no está escrita todavía.

Juan Ramón Pujalte López

Historiador,  
Aspe, Valencia

## Mi Angelito

Recuerdo el día que un ángel me dijo:  
“No busques fuera, sino en tu interior.  
Aléjate de todo lo que te impida estar vivo.  
Olvida todo el daño que viene del exterior.  
Reconoce tu alma, limpia tu corazón.”

Y al hacerlo, tal y como el Ángel predijo,  
soy otro, una persona mejor.  
Ahora me cuido, me quiero, siento amor.  
Veo el mundo distinto, más humano.  
Todo lo que me rodea es bello, más sano.  
Y todo gracias a un ángel, un ser de luz.

La claridad de un manantial, eso eres tú,  
el fuego que sana, que cura mi interior,  
que guía mis pasos, que completa mi yo.

Muchas gracias, querido Angelito,  
has hecho mi mundo más bonito,  
desde que vives en mi corazón. ❤️

**Prof. Alba Melgar**  
(Texas State U.)

*Carbilio regresa a su casa*

“Va a regresar a su casa,” dijo mi padre con solemnidad salomónica y cuando mi padre hablaba como hablaría el Papa no había fuerza en la tierra que tergiversara o contradijera sus palabras.

Mi primo Tavito y yo nos miramos tratando de encontrar en los ojos del otro la respuesta a nuestra mutua pregunta: ¿Qué hacemos ahora?

Tratamos por todos los medios retenerlo, desde esconderlo, hasta pedirle a algún amigo que lo tuviera por unos días, pero todo fue en vano, el abuelo se mantuvo inexorable y su decisión era inapelable. Lloramos, rogamos, prometimos cuidarlo y nunca dejarlo aguantar hambre pero nada nos dio resultado y nuestra angustia crecía y crecía a medida que se acercaba el día de tener que despedirnos de Carbilio para siempre.

¿Qué cómo vino Carbilio a formar parte de nuestra familia?

Fue un día como tantos otros en el que Mamá Esperanza, decidió ir a la plaza del mercado del pueblo y nosotros nos pegamos a ella. “Vienen pero ni piden juguetes ni tocan nada.” ¿Entienden?

-Sí, entendemos. Siempre era divertido ir al mercado con Mamá Esperanza por las cosas interesantes y extrañas que las vendedoras ofrecían a los compradores:

-“*Venga, Mamita, le tengo 5 tomates y 5 cebollas por 25 centavos, una ganga.*”

-“*Por aquí le tengo pollos bien gordos a 3 pesos y gallinas a 4 pesos. Venga a verlos a lo mejor le rebajo algo.*”

-“*¿Quiere chipilines y quilites para los frijoles? También le tengo pitos y lorocos.*”

Algunas de las cosas que ofrecían ni siquiera sabíamos qué eran, por ejemplo los quilites, los chipilines si los había visto en la sopa y los sacaba y los ponía a un lado porque tenían un sabor amargo, pero los quilites, ni idea. Espero que no arruinen la sopa de frijoles, pensé.

Poco a poco, Mamá Esperanza iba llenando su bolsa de las compras y ya empezaban a salirse y a verse una que otra hoja de zanahoria y las plumas de un pollo. Ella dijo que iba a ver si encontraba alguna fruta para el fresco de ensalada y para llegar al puesto de las frutas tenía que pasar por las ventas de mariscos. Esto se transformó en una increíble aventura. En las canastas de mariscos las vendedoras exhibían los más raros y nunca vistos animales del mar: pescados de colores y formas de lo más extrañas y variopintas: unos negros con unos bigotes enormes que les llamaban bagres, otros planos y grandes como enormes tortillas que les decían mantas rayas, y hasta había otros que se veían bonitos con sus aletas y bocas sonrosada casi rojas, dijeron que se llamaban boca colorada. Lo que más atrajo nuestra atención fue una señora con una gran canasta de unos animales con grandes tenazas que los tenían amarrados en grupos de a cinco. Preguntamos qué eran y la señora nos dijo que eran curules y cangrejos. Dentro de la misma canasta deambulaban medio aturdidos unos cangrejos bebitos que nos parecieron sumamente tristes porque sus padres estaban amarrados. Nos dio tanta lástima ver los bebitos tristes por sus padres que decidimos llevarnos uno para darle una mejor vida en nuestra casa. La dueña de la venta de cangrejos no vio o no quiso ver que nosotros



nos traíamos un cangrejito y obviamente no nos dijo nada, lo cual interpretamos como su aprobación y tranquilamente lo pusimos en nuestra bolsa. Mamá Esperanza estaba interesada en comprar la fruta para el fresco de ensalada que no se percató de nuestra transacción cangrejl.

Tan pronto llegamos a casa, Mamá Esperanza sacó las compras de su bolsa y nosotros nuestro cangrejito de la nuestra.

-¿Qué es eso? Preguntó el abuelo.

-No sabemos cómo se llama, pero lo encontramos en una canasta con muchos otros chiquitos como él y otros más grandes que tristemente tenían la manos amarradas y no podían abrazar a los bebitos que andaban solitos como perdidos en la canasta. Nos pareció que estarían muy tristes solitos y decidimos traer uno a casa para darle compañía.

-¿Y la señora les dio permiso de traerlo?

-No le preguntamos pero creemos que nos vio cogerlo y no nos dijo nada, eso quiere decir que estaba de acuerdo con traerlo, ¿verdad?

-No necesariamente, dijo el abuelo. Y como no estamos seguros si la señora estaba de acuerdo tienen que llevarlo de regreso y pagárselo si quieren tenerlo.

Regresamos al mercado con Mamá Esperanza y con tan buena suerte la señora cangrejera estaba tan enternecida de nuestra historia que permitió que no lleváramos e cangrejito sin pagar. Jubilosos y triunfantes regresamos a casa con nuestra nueva mascota.

-Abuelo , abuelo, nos regalaron el cangrejito, gritamos al unísono.

-Entonces, ¡se llamará CARBILIO!, dijo el abuelo en su tono de gran patriarca, el mismo que asumía en momentos solemnes y gloriosos de la historia familiar. ¡Carbilio! ¡Carbilio! Gritamos al unísono Tavito y yo.

El abuelo decidió que el mejor lugar para que estuviera Carbilio era detrás del depósito del agua y el lavadero de ropa donde se mantenía suficientemente húmedo para simular el hábitat del cangrejito. Todas las noches le poníamos comida (sobras de nuestra comida, pedacitos de verduras y agua). Lo escuchábamos comer porque hacía un ruido peculiar al masticar. Nunca nos olvidamos de guardar la cena de Carbilio como parte de nuestra propia cena.

En contra de toda nuestra voluntad y la reluctancia de los hojas del calendario, las semanas y los meses empezaron a perseguirse y Carbilio obedeciendo a las leyes de la naturaleza empezó a mostrarse diferente: sus tenacitas una vez tiernas y bonitas empezaron a lucir amenazantes. Nunca esperábamos que una transformación semejante ocurriría un día nuestro dulce Carbilio.

Finalmente el abuelo asumiendo de nuevo su autoridad patriarcal exclamó:

-¡Carbilio tiene que regresar a su casa!

Gustavo y yo nos miramos angustiados deseando encontrar el uno en el otro la respuesta o la fuerza para responder. Fue en vano. Los dos estábamos vacíos.

-Por favor, abuelo, permite que se quede un mes más o dos, lo vamos a cuidar muy bien. Carbilio no hace nada malo, él está Feliz.

-¿Feliz? ¿Creen ustedes que está feliz viviendo debajo de un depósito de agua y comiendo sobras todas las noches? ¿Creen ustedes que esto es felicidad cuando podría estar entre las rocas recibiendo el baño de las olas y tomando el sol, durante el día y durmiendo en su cuevita con su familia durante la noche? No esto no es felicidad cangrejil sino una miserable copia de vida humana. Si queremos que Carbilio sea feliz tenemos que ir a dejarlo a su casa, al mar.

El viaje se planeó para las vacaciones de Semana Santa que Tavo y yo también teníamos vacaciones del Kinder.

Era un Sábado de Gloria, el comienzo de la Semana Santa. El abuelo preparó el carro, Mamá Esperanza y la Tía María Eugenia prepararon toda la comida y las bebidas y Tavito y yo nos encargamos de Carbilio. Lo pusimos muy acolchonadito en una caja de zapatos con agujeros para que respirara como habíamos visto que hacían con los animales y decidimos que nos turnaríamos para llevarlo en nuestras piernas durante el viaje, mitad del viaje cada uno.

Por fin llegamos al mar. Primero lo escuchamos y después lo vimos, majestuoso, amigable y temible como siempre. La olas parecían invitarnos con su rugido que más bien parecía un arrullo. Nos acercamos y vimos las rocas donde cientos de cangrejos quedaban corriendo después de cada ola que llegaba a besar las rocas y a depositar su carga de cangrejos. Carbilio pareció intuir que estábamos en su casa y empezó a mostrarse inquieto. Su inquietud nos hizo sentir vergüenza de nuestro egoísmo que nos insinuaba retenerlo a sabiendas que su felicidad no estaba con nosotros sino en este otro lugar, su lugar, el mar. Tuvimos que entenderlo y aceptarlo. Estábamos aquí para que Carbilio pudiera ser feliz de nuevo en su propia casa. El abuelo no explicó que teníamos que subir a las rocas y esperar que una ola entrara y cuando la ola bajara teníamos que poner a Carbilio en la roca para darle tiempo que fuera a refugiarse en la cueva más cercana. Mi primo y yo nos miramos para darnos valor mutuamente y avanzamos hacia las rocas. Una vez sobre la roca vimos la ola venir contra nosotros, apretamos nuestros pies contra la roca y esperamos la embestida de la ola. No era muy fuerte y nos mantuvimos de pie. Bajó la ola, Tavo y yo nos miramos y simultáneamente metimos la mano en la caja y sacamos a Carbilio. Dulcemente lo pusimos sobre la roca y sin vernos mutuamente para no vernos llorar lo dejamos ir. Adiós Carbilio, dijimos al unísono. Lanzamos la caja al mar y empezamos a regresar. Los dos íbamos llorando.

El abuelo tenía agua en sus ojos y no nos avergonzamos de llorar, los tres nos vimos y lloramos juntos por la felicidad de Carbilio.

Ese día aprendí que la felicidad está dentro de cada uno y no es lo que otros nos proporcionan. Fui Feliz dejando que Carbilio se fuera y no en retenerlo para mí.

*Mi árbol y yo*

Yo tenía siete años y él tenía apenas unas ramas. Yo me quejé con mi madre porque no le veía los aguacates y ella me explicó que mi árbol todavía era demasiado joven para tener frutos. No tuve más remedio que aceptar a regañadientes la explicación de mi madre, supongo que porque los mayores saben más de ciertas cosas que nosotros los pequeños, especialmente lo que se refiere a producir frutos o algo así.

Pasaron los años y mi árbol creció conmigo. Sus frutos arribaron antes que los míos y unos tremendos aguacates se exhibían ufanos en sus ramas. Me encantaba ir a verlo cada vez que regresaba donde mi madre entre períodos escolares. Me subía a sus ramas más accesibles para cortar algunos frutos casi maduros. Estos momentos de contacto directo con la piel de “mi árbol” eran casi mágicos porque juntos nos transportábamos a otros tiempos, transcurridos juntos durante nuestra niñez y adolescencia. Él me susurraba al oído hermosas vivencias de tiempos idos:

–“Te acuerdas de la vez que no pude sostenerte porque ya habías crecido mucho y te dejé caer?”

–“Cómo me voy a olvidar si todavía me duele el tobillo que me quebré entonces especialmente en las noches frías del invierno.”

–“Y a mí, todavía me duele pensar que no te pude sostener.”

–“¿Y recuerdas la otra vez cuando tu hermana estaba debajo de mis ramas mientras tú cortabas aguacates y de pronto soltaste uno que le cayó en la cabeza y le hizo un tremendo chichón” ¡Tu hermana sí que lloró entonces, ¿verdad?”

–“Y con razón, tú no te imaginas lo pesados que son tus frutos, yo no me explico cómo puedes sostener tantos en tus ramas y tan tranquilo.”

–“Es que soy más fuerte que tú y tengo muchos brazos, muchos más que tú, por eso puedo abrazarte mejor.”

–“Sabes que el mejor momento para venir a visitarte es por las mañanas porque pareces una sala de conciertos de André Rieu. Es increíble cuántos pájaros te vienen dar serenata cada mañana: petirrojos, azulejos, vencejos, gorriones y zanates. Hasta una urraca ufanándose de su horrible graznido tiene el valor de participar en el concierto aunque suene más destemplada que lo que se siente la boca después de comer un mango tierno con sal. Ya entre todos los gorjeos de los otros

pájaros no suena tan mal pero los otros suenan hermosísimos. Me encanta traer mi taza de café y mi computadora, sentarme en el corredor y escuchar lo lindo que sueñas. Me siento tan orgulloso de mi árbol, creo que no hay en el mundo otro tan melodioso como tú. Me encantaría venir a vivir permanentemente bajo tu sombra y no tener que venir solamente los veranos cuando mis estudios me lo permiten. Voy a tomarte un video durante las mañanas para poder reproducir tu concierto matinal y soñar que estoy contigo.”

—“Yo también me siento muy especial por todos mis alados y cantores visitantes, especialmente cuando veo a mi alrededor y noto que ninguno de mis vecinos, los árboles de marañón, de guayaba ni de jocote tienen la dicha de tener tantos cantores huéspedes como yo. Creo que mis ramas son más acogedoras que las de ellos, eso espero. Tengo una confesión que hacerte: hace unos días ocurrió un lamentable incidente fuera de mi control. Yo estaba muy tranquilo disfrutando de una puesta de sol maravillosa de aquellas únicas del mes de octubre cuando los cielos salvadoreños se engalanan con celajes de púrpura y de oro, como los describe uno de nuestros poetas. De repente, uno de mis visitantes nocturnos, un murciélago, picó uno de mis frutos que estaba ya maduro y el aguacate se desgajó de la rama y cayó, con tan mala suerte, que cayó sobre el carro de tu primo que estaba estacionado abajo y le rompió un vidrio. Se suponía que yo estaba protegiendo el carro con mi sombra y saber que uno de mis frutos le había ocasionado un daño me hacía sentir sumamente mal. Hubiera querido remediar el daño pero no podía moverme, estaba plantado de por vida. No pude hacer nada sino soportar la cólera de tu primo quien me dijo que yo era un irresponsable y malagradecido porque todos en casa me querían mucho y yo no había podido prevenir que uno de mis frutos dañara el carro. Yo lo entendí pero no tuve más remedio que tragarme mi orgullo y callar. ¿Quién iba a entender mi lenguaje?

Pasaron muchos veranos y tus visitas fueron cada vez más esporádicas. Me contaste que ya ibas a la Universidad o algo así, no entendí muy bien porque mi vocabulario de esas cosas intelectuales es un poco limitado. Durante uno de los veranos que no viniste tu madre tuvo que tomar la inevitable decisión que nos separaría para siempre. Lo único que lamento es que no pudimos despedirnos.

Recibí la visita de varios conocidos agrónomos, amigos míos y de tu madre. También de otros no muy amigos pero grandes expertos en la materia de raíces de árboles de aguacate porque tu madre quería tomar la decisión final, lo más debidamente informada posible. Y así lo hizo. Sin embargo el resultado final fue el mismo y la sentencia fue inexorable. Yo lloré mucho y por muy largo tiempo. Quería verte y pedirte que hicieras algo por mí pero tú no viniste. Yo te entiendo, no te estoy culpando, tú lo sabes. Tu madre habló con varios expertos agrónomos y constructores todos dieron

la misma opinión: la única solución si querían salvar la casa era deshacerse de mí y sustituirme por un árbol cuyas raíces fueran menos profunda y más verticales. Fue así como me sustituyeron por un árbol de banana cuyas raíces son superficiales”. Tuve que resignarme, pero no sabes cuánto lloré sin ti, traté de convencerme lo mejor que pude que tenías poderosas y suficiente razones por no estar conmigo en estos cruciales momento. Escuché a tu madre decir que estabas en exámenes finales previos a tu graduación o algo así. No entendí o tal vez no quise entender.

Mi sentencia se muerte fue dictada por expertos agrónomos que estudiaron mi caso. Ellos dijeron que mis raíces eran muy largas y profundas y estaban comprometiendo los cimientos de la casa y que obviamente el único remedio para salvar la casa era cortarme. Te puedes imaginar el impacto que esta noticia me causó: iban a liquidarme y sin poderme despedir de ti. Lloré días y noches interminables como solo sabemos llorar los árboles de aguacate. Lloré hasta quedarme sin savia y mis hojas amarillentas y reseca empezaron a caerse. Tu madre, sabia mujer, mirando mi mustio follaje sentenció: el aguacate está triste porque va a morir. Entonces sollocé mis últimas gotas de savia y me resigné a mi suerte: morir sin volverte a ver. Entonces dejé caer una de mis ramas y la escondí bajo unos troncos del cerco cercano. Fue la rama que encontraste cuando viniste a buscarme aquel triste verano que finalmente regresaste y me encontraste muerto. Todavía siento tus lágrimas sobre las pocas hojas de aquella mi última rama que te guardé. Murmuraste algo muy tierno en un idioma que no entendí, tu madre dijo que era francés o algo así. A mí me sonó sumamente tierno y dulce. En ese mágico momento que nuestras lágrimas se confundieron en mutuos sollozos mi dolor desapareció y como por obra de magia nuestros bellos recuerdos de tiempos idos se confundieron y lloramos por horas. Finalmente nuestras mutuas lágrimas iridiadas por el caleidoscopio del sol de octubre salvadoreño se transformaron en el arco iris que produjo el milagro de sanar nuestro mutuo dolor. Abrazaste las pocas hojas que me quedaban, me besaste y sonriendo me dijiste:

—“Te vas conmigo a Francia y allá te sembraré en una maceta, aprenderás a hablar francés y vivirás en nuestra sala para siempre.” Por eso ahora estoy aquí y esta vez cuando tú te vayas dices que me iré contigo, porque yo soy tu árbol.



**Prof. Alba Melgar**

(Texas State U.)

(Detrás de cada foto siempre hay una historia)

*Se llamaba María*

Se llamaba María, pero todo el mundo la conocía como la Niña Mariíta, La Maestra. Tal como yo la recuerdo era alta, ni delgada ni gorda, su pelo ondulado naturalmente, anteojos claros. Su cara revelaba la belleza de un pasado no muy remoto y su sola presencia inspiraba respeto. La recuerdo pocas veces en su casa pero la recuerdo siempre en su escuela rodeada de niñas porque era allí donde usualmente llegábamos a almorzar con ella a la salida del colegio.

Inspiraba tanto respeto que incluso mi padre doblegaba su autoridad ante una palabra o un gesto suyo. Innumerables veces desistió del castigo que iba a inferirnos con solo su intervención. Recuerdo una vez en que mis hermanos y yo habíamos estado jugando beisbol en un campo cercano y uno de mis hermanos recibió un golpe en el ojo con el bate. Regresamos a casa a sabiendas que mi papá iba a castigarnos por el golpe de mi hermano y porque regresábamos tarde. Asustados recurrimos a ella y pasamos primero por su casa para pedirle que nos acompañara e interviniera por nosotros. Así lo hizo, no solo intervino sino que le dijo a mi padre que ella nos había entretenido hacienda algo para ella y por eso regresábamos tarde, luego dijo que lo del golpe había sido un fatal accidente y que no era nuestra culpa. Contra todas nuestras predicciones mi padre no nos castigó sino que viendo a mi hermano con su ojo todo morado soltó una carcajada y dijo: -“Sabén una cosa: los buenos jugadores regresan hasta con la cabeza en la bolsa.” Y el incidente no pasó a más que a unas compresas de tintura de árnica en el ojo de mi hermano.

Siempre la recuerdo rodeada de niños, nunca de adultos. En la foto que tengo frente a mí ella está sentada con mi hermano menor en sus rodillas, mis otros dos hermanos y dos primos sentados a su alrededor, yo estoy parada junto a ella. Tendré como unos nueve años pero ya puede apreciarse mi parecido con ella, semblanza que fue actuándose con el tiempo hasta que en mi adultez yo parecía el vivo retrato de ella no solo físicamente sino en su personalidad también.

Cocinaba muy bien. Recuerdo su pollo guisado con arroz, y los panes que mis hermanos y yo solíamos preparar con lechuga, tomate y la salsa del pollo, cuando ya el pollo se había terminado. Nosotros solíamos decir que eran panes con chumpe (pavo cuando apenas eran panes con lechuga, tomate y salsa del pollo, era nuestra manera de soñar que éramos ricos y teníamos cosas deliciosas para comer. También hacía dulces deliciosos especialmente el dulce de leche, aunque no sabría decir

cuál era mejor, si el suyo o el de mi madre, creo que era en lo único en que las dos rivalizaban, en el dulce de leche; pero creo que su dulce de ayote era mejor que el de mi madre. Aunque las dos eran maestras, en eso no rivalizaban porque eran dos tipos de mantras diferentes, de alguna manera pero eran diferentes, mi madre ostentaba una autoridad distinta, más moderna si se puede decir, la de ella era más tradicional, más imponente, más natural.

Alguien me preguntó una vez en una entrevista, de dónde provenía mi decisión de escoger la profesión de maestra. Yo dije que para mí ser maestra no es una profesión sino una vocación, del verbo *vocare*: llamar. Es una llamada de la naturaleza, un instinto que se trae en los genes de uno. Una voz que te introduce en un mundo en el cual solo existes tú y tus alumnos. Tú vas llevando una antorcha y ellos van siguiendo su propio camino pero por el sendero que tú vas alumbrando. Es un mundo fascinante que te permite compartir lo que sabes, proyectar lo que tú eres pero al mismo tiempo recibir la proyección de tus discípulos de compartir su saber, su mundo y enriquecerte con ellos. Es un mundo donde dos dimensiones se entrelazan, se confunden, se unifican para formar el mundo único del maestro, del que es maestro por vocación, no por profesión. Ella fue, sin lugar a duda la que inspiró mi camino al magisterio, aunque provengo de un familia de maestros (mi padre y mi madre, ambos fueron maestros) estoy más que segura que allá en el fondo de mí misma, la figura que subyace, fuerte, orgullosa, altanera si se quiere, rodeada de niñas, es la de ella, la de Doña Mariíta, la Maestra, mi abuela.

**Prof. Cecilia Moreno-McMahon**  
(Texas State U.)

*Entre la luz y la sombra*

Cómo extraño a esa criatura. Aún escucho su risa traviesa en el corral donde solíamos jugar. Siempre pienso en él cuando la nueva luz del día me despierta e imagino su menuda figura atravesar el horizonte hasta desvanecerse. Aunque yo aprendí a caminar solito, Chico me enseñó a correr sin miedo y con libertad. Cuando me separaron de mi madre, Chico se convirtió en mi compañero inseparable. Cada vez que cierro los ojos, escucho sus carcajadas y lo veo correr, yo detrás de él



persiguiendo el pañuelo blanco en su bolsillo. Recuerdo que siempre terminábamos revolcándonos en el lodazal. Pero un día, una nube espesa pintó los cielos de gris mientras un torrencial cubría todo el campo. La tormenta nos obligó a correr apresuradamente por el miedo a los relámpagos. No sé cuántas gotas cayeron del cielo y cuántas salieron de los ojos de Chico.

Aquel día me llevaron a un lugar extraño y jamás lo volví a ver. Hoy no puedo descansar pensando en esa criatura diminuta, pero de qué sirve si aún estoy recluso. El silbido del viento que acompaña a un extraño sonido siempre me pone en alerta. El estruendo del galopar de los caballos en las cercanías hace vibrar todo el campo como una ola creciente hasta convertirse en un alboroto cada vez más intenso. Puedo sentir que mis carceleros se aproximan y mis compañeros de celda se

dispersan de lado a lado anunciando el peligro. La llegada del ejército de predadores me angustia. Es obvio que una escapatoria es casi imposible.

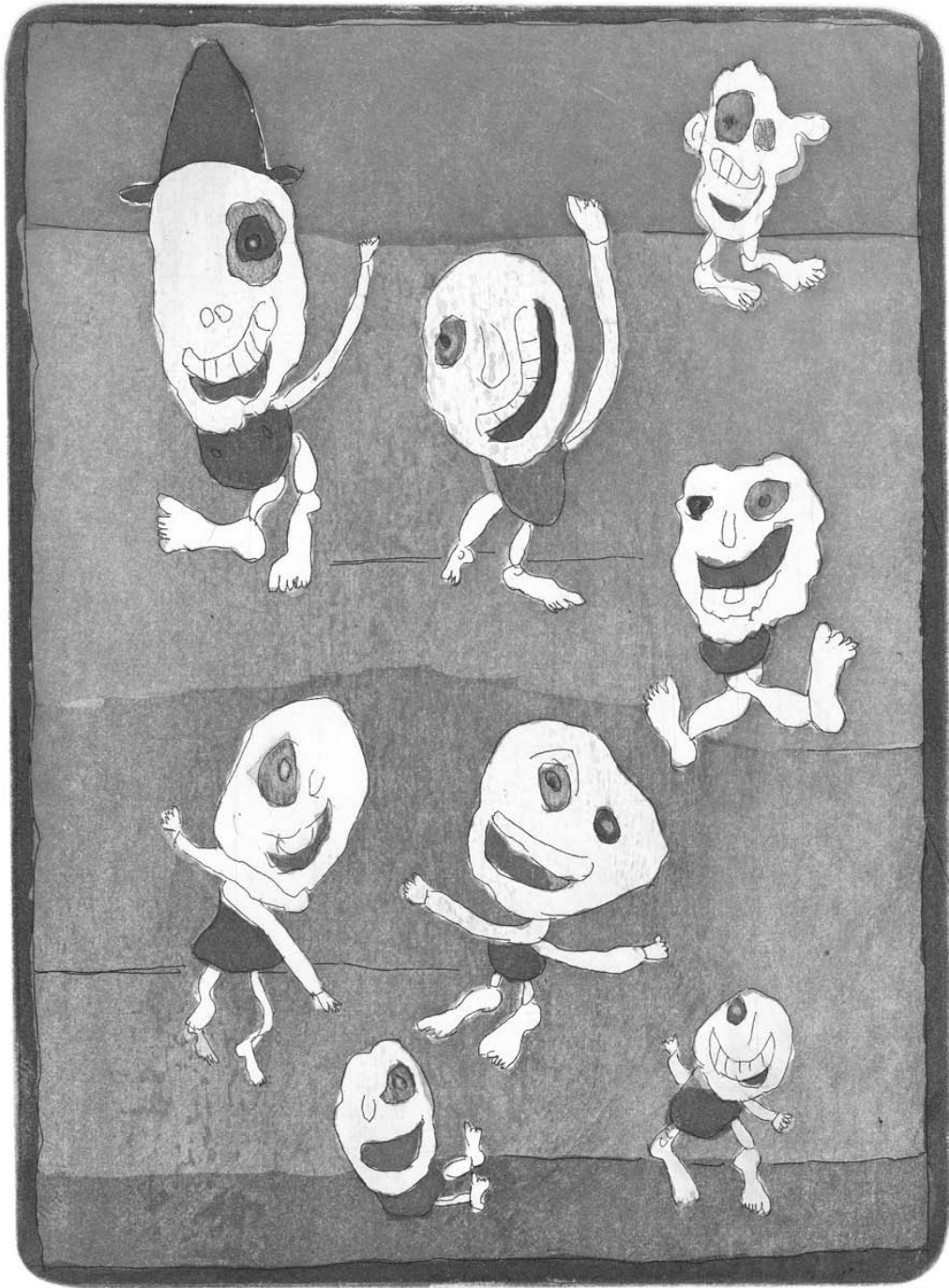
No sé cómo llegué hasta este lugar donde la bestia lampiña vive para atormentarme, entorpecerme, acosarme y por más que trato de huir, me cierra el paso con sus largas garras de acero. Hace unas lunas intenté huir pero su fuerza me sometió a una pelea incesante. Apareció como un relámpago y sin aviso entre las sombras después de la luz del nuevo día. Desde entonces, no he parado de correr, de pelearlo y de preguntarme ¿por qué no me ha ejecutado? La primera vez que vi a la bestia pensé en Chico por su aspecto lampiño y erguido. Chico era paciente y me enseñaba el camino al corral cuando me perdía y nunca se enfadaba conmigo. La Bestia es diferente. No solo me aborrece de una manera inexplicable, sino que disfruta torturar mi cuerpo robusto. A la Bestia siempre lo escolta un ejército de fieras que, pese a su tamaño, es la fuerza del monstruo más peligroso en el campo.

El desfile de fieras me escolta hacia el matadero mientras una diminuta figura lampiña se asoma desde de la barrera. Aparenta ser una de las crías de la bestia, aunque su apariencia tiene la misma esencia de la criatura que vive en mi memoria. En ese instante me doy cuenta de que es Chico. Nuestras miradas se encuentran por unos segundos mientras sus ojos se empañan de gris, como aquel día lluvioso en el corral. Una de las fieras se aproxima acorralándome, agitando su capote luminoso haciendo que el sudor y la sangre de mi carne salpiquen por todos lados. Pero aún no me doy por vencido y me defiende lanzando una cornada contra una de las fieras que a su vez cae vencida. Todo es lento, todo es silencio y los gruñidos de las fieras se calman.

Entre la confusión, Chico se detiene ante mí, pero a pesar de la angustia en sus ojos su presencia me da ánimo. No sé cuánto tiempo estuvimos suspendidos, mirándonos mientras los malhechores lanzaban sus garras de acero contra mi espalda. Salen de sus escondites con ruidos enloquecedores multiplicándose en el ruedo. Una bestia engalanada me ataca con sus zarpas brillantes agitando una gran manta. Me enfurece cada vez que veo el revoloteo del capote que me hipnotiza y lo único que quiero es destruirlo. Estoy a su merced y sé que en unos instantes me aniquilará hasta hacerme pedazos. Mi cuerpo se debilita aún más esperando la llegada del golpe final y en el último esfuerzo que me queda lo dedico con una mirada hacia los espectadores que gritan ¡olé! ¡olé! ¡mátalo! celebrando mi derrota, hechizados por los chorros de sangre y sudor que bañan mi cabeza. Ya no puedo más ¡Me han vencido!

Chico se asoma de nuevo desde la barrera suplicando piedad, ¡Ya basta! ¡No lo maten! Se inclina para calmar mi frente ensangrentada con su mano, pero muy apenas acarició al viento. La bestia engalanada nos interrumpe para culminar su triunfo con una estocada, mientras las fieras enloquecen con gritos de triunfo.

Chico se cubre los ojos empapados con su pañuelo blanco y desaparece entre la multitud.



*El ganar i el pedrer son ermanos*

[Ganar y perder son hermanos]

(proverbio sefardí)



TRADUCCIONES



Federico Javier Loren

## **Proverbis**

La humilitat fa créixer el valor. (Cap. 9, prov. 237)

Qui bé pregunta bé que aprèn. (Cap. 6, prov. 116)

Qui és bó mor i troba repòs; qui és dolent mor i la gent reposa d'ell. (Cap. 51, prov. 584)

## **Proverbios**

La humildad acrecenta el valor.

Quien bien pregunta bien aprende.

Quien es bueno muere y halla reposo; el malo muere y la gente descansa de él.

Yehuda Bonsenyor (d.. 1331), traductor y físico de la aljama de Barcelona. Sirvió como escribano para la corte catalano-aragonesa bajo el rey Jaime II el Justo. Por petición del monarca, tradujo al catalán una compilación de 768 proverbios y sentencias del árabe titulada *Llibre de proverbis e dits de savis e filòsofs* [*Libro de proverbios de sabios y filósofos*].



IN ALIIS LINGUIS



**Dra. Lupita Limage-Montesinos**  
(Texas State U.)

### *The Country of Four Worlds*

I was born in a distinctive small nation called the “Country of Four Worlds”, for being the most compact and megadiverse on the globe.

I spent my childhood there, in the Canton Portoviejo, the capital of one of its 24 provinces, Manabí, known as “the land of two ethnicities” -*cholos* and *montubios*- located in one of the country’s four regions: the marine coast, also called the coastal region for its location between the Andes Mountain range and the Pacific Ocean.

My hometown is in the valley of the river that bears the same name, founded on March 12, 1535, as Nueva Villa de San Gregorio de Portoviejo by the Spanish Captain Francisco Pacheco, under the orders of Diego de Almagro.



It is the “Flowering city of beautiful suburbs” the oldest on the Ecuadorian coast also known as the “City of The Royal Tamarinds” since colonial times when the King of Spain, Philip II, ordered a shield to be made for the city, describing it with a phrase: “To the very noble, very loyal Villa Nueva of San Gregorio of Portoviejo, the ‘City of The Royal Tamarinds’, since he knew by news from the colonizers the production of this fruit in the lands where the city was located.”<sup>1</sup>

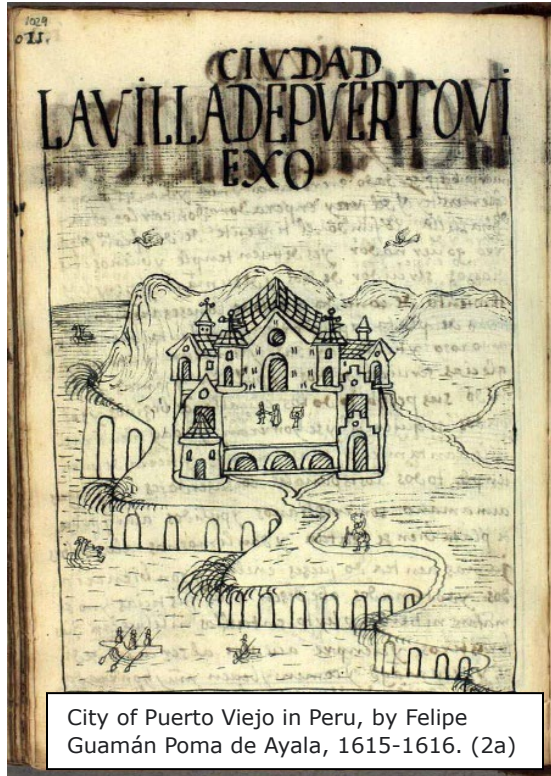
This engraving by Guamán Poma de Ayala brings back beautiful memories from my childhood because despite the passage of time and urban changes, Portoviejo remains a town of countless myths and legends largely influenced by the famous and historic Hojas-Jaboncillo Hill and its “hidden treasure” guarded by ancestral spirits or magical beings that punish those greedy intruders trying to dig it up. This mystical story passed down from generation to generation is still alive in the collective memory of the *Portovejence* people.

My reminiscence of Portoviejo is the city of Spanish Colonial architecture amalgamated with an artistic race mix where the park was the axis of the city center and around it was located the Cathedral, the Governor’s palace, the Post Office, the market, the small local shops, the two old bridges, San José y Santa Cruz, and not far from the center the old mansions built with the ancestral *enquinches* technique like my maternal grandparents, and years later a cinema.

<sup>1</sup> Picture 1 - “Querer es poder” “Where there is a will, there is a way.”



It is also a city of fertile lands of fruit trees and vegetables; a leader in cocoa, coffee, cotton, and corn, known for its diverse types of birds and genres of very handsome and showy birds with feathers and soft songs, game animals, vipers, etc., for its renowned Manabi gastronomy recognized on November 27, 2019, as part of the Creative Cities Network by the United Nations Organization for Education, Science and Culture (UNESCO).<sup>2</sup>



City of Puerto Viejo in Peru, by Felipe Guamán Poma de Ayala, 1615-1616. (2a)

Everything was simple and, of course, internet technology did not exist, neither computers nor cell phones, nor scientific calculators, nor did I know color television, and the phone was a black rotary phone just one in the kitchen for mom and dad to use.

I walked to my school with my brothers and cousins reviewing the multiplication tables, inventing songs, collecting leaves from the trees, pebbles, butterflies, ladybugs, and other things that caught our children's attention.

At that time, we sat at the table to talk, and to eat together as a family at a certain time every day and we could not get up until everyone had finished dinner.

I still recall the tasty smells prepared with firewood and charcoal of chicken soup and *caldo de bolas*, a Manabi's green plantain

dumpling soup filled with a special paste; *viche* soup made with fresh fish, peanut, potatoes, carrots, yucca among other vegetables; *sancocho* a beef bone, with tomato, corn, green plantain, yucca and other vegetables and spices from the garden; *locro de papas* with potatoes, fresh corn and cheese soup; *corniche* eaten at breakfast and made with green plantain, spices, peanut and stuffed with fresh cooked fish meat; *bolón de verde*, a breakfast dish of fried or broiled mashed green plantain dumplings or balls mixed with fresh cheese, peanuts, and/or pork rinds; *patacones* are the twice-fried green plantains; *maduros*, baked ripe plantains; *asado verde*, baked plantain which were eaten with

<sup>2</sup> Picture 2 - Felipe Guamán Poma de Ayala, *Nueva Corónica y Buen Gobierno*. Biblioteca Ayacucho, Perú. Ed. Franklin Pease, 1980, chap. xxiv, p. 373.



*salprieda*;<sup>3</sup> *suero blanco*, a homemade buttermilk or *cuajada*, a homemade cottage cheese; *la tonga*<sup>4</sup>; chicken stew<sup>5</sup>, and the different dishes of seafood ceviches, etc., etc.

I remember the childish and innocent games like hopscotch, Dreidel, spinning wooden tops, marbles, Chinese checker, the tealight game, the musical chair, the donkey card game, and others during the school holidays where I spent hours playing with my brothers and cousins on the porch of my maternal grandparents' house.

During the weekends I swam in the river, tasted the knocked down mangoes on the trees from The Meadows, as well as the tamarinds. I rode bikes with my brothers and cousins all over town. I visited my parents' and aunts' farms where I learned the process of milking a cow by hand and to drink the foamy fresh milk, to ride a horse, to the coffee harvest, to take long walks and to run outdoors through the streams that surrounded the farms.

Those days will not come back, but they made me appreciate that in the simplest things there is splendor and beauty. Still the most important thing is to use my imagination, giving me the ability to learn beautiful things about the countryside and nature. As Fray Luis de León expressed it in his Ode "The Life Removed:"<sup>6</sup>

How tranquil is the life  
Of him who, shunning the vain world's uproar,  
May follow, free from strife,  
The hidden path, of yore  
Chosen by the few who conned true wisdom's lore!  
because my childhood was thus "restful" in a small country and city.

So, I want to continue longing for them because it prepared me and taught me to adapt to large metropolises like New York, the city of skyscrapers, and one of the most populated in the United States and of the world; to the cold winters of Missouri, to the hot subtropical summers of Austin, Texas.

<sup>3</sup> The main ingredients of *salprieda* are corn and peanut, two native products, grown in Manabí 7,600 years ago, according to data from the Ministry of Culture and Heritage of Ecuador. Jan 31, 2023.

<sup>4</sup> A dish that has it all, even its own plate; day-laborers take it to the fields for lunch. It includes a portion of rice and some kind of meat, sweet plantains, boiled in a plantain leaf with chicken broth and a delicious peanut sauce.

<sup>5</sup> *Seco de gallina criolla* is an Ecuadorian chicken stew cooked slowly in a sauce of beer, naranjilla (lulo fruits – or small oranges – or solanum quitoense) onions, garlic, peppers, tomatoes, herbs, and spices.

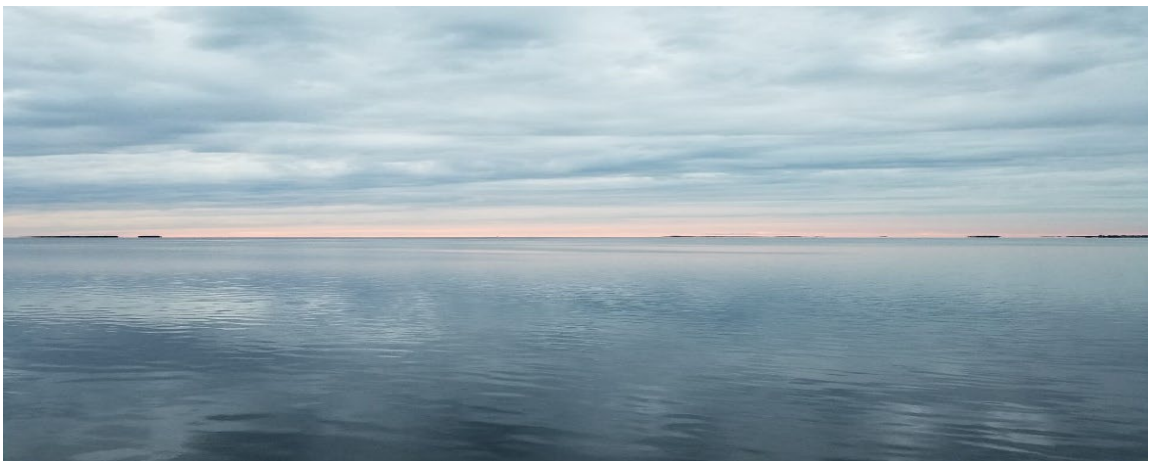
<sup>6</sup> *Ten Centuries of Spanish Poetry: An Anthology in English Verse with Original Texts, from the XIth Century to the Generation of 1898*, ed. Eleanor L. Turnbull.

## **Acquarello**

La vita é come un acquarello  
Con colori saltanti, diversi, eccitanti e belli.  
Congiunti come in un arcobaleno snello,  
Che parlandoci, e vibrando effervescenza, musicano come dei celli.  
Celli, uccelli e usignoli che colorando le nostre anime  
Volano liberi e leggeri nell'intenso blu del cielo infinito.  
Come delfini alati pitturati in colori saltanti, diversi, eccitanti e belli  
Congiunti come in un arcobaleno snello nell'infinito azzurro del mare  
In cui volano, vibranti e belli, come se fossero disegnati in enormi acquarelli.  
Questa, dopo tutto, é la vita, vibrante, desiderosa e bella come questi delfini volanti  
Che emergono e si immergono in questa danza ritmica e sincopata  
Che, in questo acquarello, eguaglia il ritmo sincopato dei nostril cuori battenti.

## **Acuarela (Traducción)**

La vida es como una acuarela  
Con colores saltarines, diferentes, emocionantes y hermosos.  
Conjuntados como un esbelto arco iris,  
Que nos hablan, y vibran efervescentes, musicalizados como cellos.  
Cellos, pájaros y ruiseñores que colorean nuestras almas  
Vuelan libres y ligeros en el azul intenso del cielo infinito.  
Como delfines alados pintados de colores saltarines, diversos, emocionantes y bellos  
Unidos como en un esbelto arco iris en el azul infinito del mar  
En el que vuelan, vibrantes y hermosos, como dibujados en enormes acuarelas.  
Al fin y al cabo, así es la vida, vibrante, ansiosa y bella como estos delfines voladores  
Que emergen y se sumergen en esta danza rítmica y sincronizada  
Que, en esta acuarela, equivale al ritmo acompasado de los latidos de nuestros



Crystal Beach, Florida, Julio de 2023.  
Cortesía de Dra. Moira DiMauro-Jackson (Texas State U.)

## CONTRIBUIDORES

Aguilar, Kathlynnne	<i>¿Te buyes?</i>	30, 73
Alvarado, Jessica	<i>El gato miedoso</i>	9
Bernstein, Beth	fotografía	39
Bernstein, Shayna	fotografía	39
Carranza, Linda	<i>Y te vi</i>	17, 73
Castro, Stephanie	<i>La manta verde</i>	9
Castro Mondragón, Josseline	<i>La casita de la esquina</i>	31, 73
Cornejo, Angie	Sin título	10
De León, Hanna	<i>El amigo</i>	10
DiMauro-Jackson Moira	<i>Acquarello / Acuarela</i> ; fotografía	70
García Trujillo, Damaris	<i>A mi guerrero</i>	15
González, Eva	fotografía	34
Guevara, Reyna	fotografía	36
Guzmán Rodríguez, Karla Patricia	<i>La mujer maravilla; Qué será</i>	26, 29, 73
Hinch, Haley	<i>Una oda a los árboles</i>	16
Lamas-Abella, Amparo	<i>La luna prende de mi pijama; Bostezo la mañana</i> ; fotografía	35, 49, 50
Layton, Pilar "Freddie"	<i>Poema falangeal</i>	20, 73
Leonard, Jessica	<i>Te vi</i>	18
Limage-Montesinos, Lupita	<i>La Pluma del Florindo Wannabe lo Mató y lo Sepultó; A mi hermano José Vicente-¡A tu mantra que elevó tu alma a los éteres azules!; el país de los cuatro mundos (cuento); The country of four worlds (short story)</i>	42-48, 67-69

López, Cristina	<i>Amor de mi vida</i>	10
Marrero Aponte, Samuel	<i>Declaración sentimental a Venezuela</i>	27-28, 73
Martínez Tikhonova, Valeria	<i>Mundano celestial</i>	13
Melgar, Alba	<i>Mi árbol y yo; Carvilio regresa a su casa; Se llamaba María</i> (cuentos)	53-60
Moreno-McMahon, Cecilia	<i>Entre la luz y la sombra</i> (cuento); <i>fotografía</i>	61-62
Navarro, David	<i>Proverbis/proverbios</i>	64
O'Rear, Madison	historia corta	21
Pujalte López, Juan Ramón	<i>Mi libreta de poemas; Mi angelito</i>	51-52
Quiroz, Adriana	<i>Yo soy la primera</i>	30
Ramírez, Cristian	<i>No es un poema de amor</i>	11
Romero, Citlaly	<i>Sé egoísta</i>	15
Sánchez-González, Karina	<i>Contigo hablé de mis miedos</i>	13
Santos, Cervantes	<i>A ella</i>	19, 73
Smith, Maritza	<i>Siempre</i>	12
Soto, Mayra	<i>Tu siempre vendrás; La costurera</i> (cuento)	21-23, 73
Trelles, Vanessa	<i>La luna buena</i>	12
Velásquez, Gloria	<i>Mi espacio</i>	41
Vélez, Ariel	<i>Conduciendo</i>	12
Villa, Dariella	<i>Por ser mujer</i>	14
Williams, Jordan A.	<i>Una reunión en el caldero; Tizas en el piso; The Fruit of the Tree; fotografía</i>	24, 37-38
Zúñiga, Iris	<i>La ola por delante</i>	14

**SOCIEDAD DE HONOR**  
**SIGMA DELTA PI**  
**CAPÍTULO BETA ÉPSILON**



Spanias Didagēi Proágomen

**Nuevos Miembros de Sigma Delta Pi – Primavera, Otoño 2023-Primavera 2024**

Ashley Aronson Noemy  
Cervantes-Sáinz Karla  
Guzmán  
Samuel Marrero Aponte  
Susi Ledesma  
Kennedy Gamble  
Pilar Layton  
Olivia Saunders  
Katlynnne Aguilar  
Andrea Iturbe  
Wren Ramos  
Andrea Narro  
Stefani Jones

Trinity Lopez  
Adriana Fernández Cortes  
Jimena Rodríguez  
Lauren Treviño  
Mayra Soto  
Andrew Stell  
Janet Castillo  
Kyah Weaver  
Linda Carranza  
Josseline Castro  
Sara Cadena  
Sarah Wright



**TEXAS** ★ **STATE**  
**UNIVERSITY**  
SAN MARCOS  
*The rising STAR of Texas*™





# **La Sociedad Nacional Honoraria Hispánica, Sigma Delta Pi**

[www.sigmadeltapi.org](http://www.sigmadeltapi.org)